

acoso escolar en una institución educativa de la ciudad de villavicencio - meta

Trabajo realizado como requisito para optar al título de

PSICOLOGÍA

Neiza Liz Nery Gutiérrez Lozano

Rodolfo Ramirez Espitia

Asesora:

Dra. Norma Constanza Molina

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA – UNAD

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES, ARTES Y HUMANIDADES

PROGRAMA PSICOLOGÍA

ACACIAS META

2013

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN.....	6
INTRODUCCION.....	8
EL PROBLEMA DE INVESTIGACION.....	14
Descripcion del Problema.....	14
Plateamiento del Problema	18
Justificación.....	21
Formulacion del Problema.....	27
OBJETIVOS.....	28
Objetivo General.....	28
Objetivos específicos.....	28
MARCO REFERENCIAL.....	29
Marco Teórico.....	29
Marco Histórico Situacional	39
Marco conceptual.....	42
Alcances y Limitaciones de la Investigación.....	44
Variables.....	45
DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN.....	47
Enfoque.....	47
Tipo de Investigación	48
Diseño.....	49
Población y muestra.....	51
Técnicas de recolección de datos y técnicas de instrumentos	52
Recoleccion de datos	53

Diseño de instrumentos.....	53
Recursos de apoyo a la investigación.....	56
ANALISIS DE RESULTADOS.....	59
Resultados.....	58
DESCRIPCION, ANÁLISIS, INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN.....	86
CONCLUSIONES.....	97
REFLEXION.....	99
RECOMENDACIONES.....	100
BIBLIOGRAFIA.....	101
ANEXOS.....	104
Prueba AVE y Consentimiento informado.....	104

LISTA DE ILUSTRACIONES

Tabla 1. Edad de Niños y Niñas	59
Figura 1. Edad de Niños y Niñas.....	60
Tabla 2. Genero.....	61
Figura 2. Genero	61
Tabla 3. Grado Escolar.....	62
Figura 3. Grado Escolar.....	62
Tabla 4. Indices Globales-Genero Masculino.....	64
Figura 4. Indices Globales-Genero Masculino.....	65
Tabla 5. Escalas de Acoso-Genero Masculino.....	66
Figura 5. Escalas de Acoso-Genero Masculino.....	66
Tabla 6. Escalas Clínicas- Genero Masculino.....	69
Figura 6. Escalas Clínicas- Genero Masculino.....	72
Tabla 7. Escalas de Control y Categorías Diagnosticas.....	72
Figura 7. Escalas de Control y Categorías Diagnosticas.....	74
Tabla 8 . Indices Globales-Genero Femenino.....	76
Figura 8. Indices Globales-Genero Femenino.....	77
Tabla 9. Escalas de Acoso-Genero Femenino.....	78
Figura 9. Escalas de Acoso-Genero Femenino.....	81
Tabla 10. Escalas Clínicas-Genero Femenino.....	81

Figura 10. Escalas Clínicas-Genero Femenino..... 81

Tabla 11. Escalas de Control y Categorías Diagnosticas Genero Femenino..... 85

Figura 11. Escalas de Control y Categorías Diagnosticas Genero Femenino..... 85

RESUMEN

El proyecto de investigación acoso escolar en una institución de la ciudad de Villavicencio-Meta tiene por objetivo Caracterizar el acoso escolar en una Institución Educativa de la Ciudad de Villavicencio.a partir de la aplicación del test AVE, tomando como referentes teóricos los aportes de Miller,A., 2000, Cepeda-Cuervo et al., (2008), Maidel (2009), Piñuel y Oñate (2006), entre otros.

El enfoque metodológico de la investigación es mixto, implicando la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada y lograr mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio, apoyar con mayor solidez las inferencias científicas.

El test AVE “Acoso y Violencia Escolar” de Iñaki Piñuelo y Araceli Oñate es de Aplicación Individual y Colectiva, compuesto de 94 proposiciones contenidas en obtienen 22 indicadores: 2 índices Globales (de acoso e intensidad del acoso), 8 indicadores del acoso y la Violencia Escolar, 4 Factores Globales de Acoso (hostigamiento, intimidación, exclusión y agresiones) y 8 Escalas Clínicas: ansiedad, estrés postraumático, distimia, somatización, etc.); permitiendo evidenciar comportamientos de acoso y violencia y a la incidencia o no de sintomatología de daño psicológico.

Palabras claves: acoso escolar, daños psicológicos, bullying, agresión, escalas de acoso, escalas clínicas.

ABSTRAC

This Institute aims to determine the psychological effects on the victim of bullying in school students from AVE test application, taking as theoretical framework the contributions of Miller, A., 2000, Cepeda-Crow et al., (2008), Maidel (2009), Piñuel and Oñate (2006), among others Authors.

The methodological approach of the research is mixed, involving the collection and analysis of quantitative and qualitative data, as well as their integration and joint discussion, to make inferences product of all the information gathered and achieve greater understanding of the phenomenon under study support more strong scientific inferences.

The AVE test "Harassment and Violence in Schools" by ARACELI PIÑUELO and IÑAKI is an individual and Collective Application composed for 94 proposals contained in 22 indicators. It obtained 2 Global indices (intensity harassment and bullying) eight (8) indicators of harassment and School Violence, 4 Global Factors harassment (bullying, intimidation, exclusion and aggression) and 8 Clinical Scales:

Anxiety, Traumatic Stress, dysthymia, somatization, etc.) allowing evidence of harassment and violence behaviors and the incidence or absence of symptoms of psychological damage.

Keywords: *bullying, psychological, aggression, harassment scales, clinical scales.*

INTRODUCCION

El acoso escolar es una problemática que se ha venido presentando al interior de los centros e instituciones educativas como un fenómeno oculto, que se ha revestido de prácticas y situaciones que aunque generan dificultades en la convivencia entre los estudiantes y docentes: “estudiantes en el ejercicio de sus relaciones interpersonales e intrapersonales”, sigue siendo un tema con urgente necesidad de intervención desde el ámbito académico y desde las instancias oficiales que velan por la instituciones de la educación, la infancia y la adolescencia, tras sacar a la luz algunos casos de muertes de estudiantes que padecían acoso escolar y que se discuten más adelante.

Según el Diccionario de Estudios Psicoanalíticos de la universidad de Bergen en Noruega editado en 1999, el bullying ocurre cuando los niños o adolescentes son atormentados continuamente por otro u otros con más poder, ya sea por su fortaleza física o por su nivel social. Este nombre lo creó en 1993 el psicólogo escandinavo Dan Olweus, de la Universidad de Bergen (Noruega), a partir de estudios realizados en los años 70 sobre el suicidio de algunos adolescentes. Encontró que estos jóvenes habían sido víctimas de agresión física y emocional de parte de sus compañeros de escuela.

También en Suecia desde comienzos de los Setenta se realizan investigaciones sobre situaciones de agresión en enseñanza media. Por otro lado en Estados Unidos e Inglaterra

también comienzan las investigaciones sobre conductas agresivas en ámbitos escolares como por ejemplo la Investigación Nacional para los Delitos de Victimización. En Holanda (Mooij, 1994), Escocia (Mellor, 1990), Irlanda (O'Moore, Kirkham y Smith, 1996) etc. En España hasta 1999 no hay estudios oficiales, siendo el primero un estudio del defensor del menor.

Así, el acoso escolar ha merecido una revisión teórica y epistemológica que ha dado un cambio amplio desde una perspectiva de problema de carácter privado tratado dentro de una relación entre iguales o en el ámbito escolar. Algunas de las investigaciones que aportan a este trabajo son (Olweus, 1978; Cerezo, 1997; Avilés, 2001; Mora Merchán, 2000; Defensor del Pueblo, 2000; Oñate y Piñuel, 2005; Serrano e Iborra, 2005), en estas investigaciones se ha puesto de manifiesto la existencia de la problemática del acoso escolar coincidiendo en las diferentes características y rasgos que presentan los diferentes actores víctima y acosador.

El acoso escolar debe ser analizado e intervenido desde los procesos de convivencia que implica a todos los estamentos sociales y educativos por el impacto que este fenómeno ocasiona en el proceso de socialización de los menores, en el que el silencio de las víctimas y los testigos, ha contribuido a aumentar la problemática llegando a adoptar posturas de resistencia y hasta devolver el golpe, situando a los más vulnerables bajo el sometimiento de los acosadores escolares quien ejerce violencia a partir de críticas a sus víctimas, apodos, aislamiento, burlas, amenazas, fomentando en los adolescentes (víctima) sensación de inseguridad y temor, llevándolos a aislarse y dejar de participar de algunas actividades escolares para evitar situaciones de agresión.

El agresor (acosador escolar) lleva a la práctica comportamientos de maltrato que como manifiesta Dan Olweus (1993) “se caracterizan por ser intencionados y persistentes de un alumno o grupo hacia otro alumno sin que medie provocación ni posibilidad de respuesta, y suelen actuar movidos por el deseo de poder, de intimidar, dominar, aunque en ocasiones reconocen estar motivados por simple diversión. (Citado por Cerezo Fuensanta 2006⁽³⁾),

Para Olweus, citado por Julio Calderón Moncayo “la situación de acoso e intimidación y la de su víctima queda definida en los siguientes términos: Un alumno es agredido o se convierte en víctima cuando está expuesto, de forma repetida y durante un tiempo, a acciones negativas que lleva a cabo otro alumno o varios de ellos (Olweus, 1986 y 1991)”. El asedio se caracteriza por burlas, bromas, palabras mal intencionadas y agresiones físicas, lo anterior se entiende como un tipo de acoso directo. La forma indirecta de matoneo se refiere al aislamiento social sufrido por la víctima”, estos comportamientos se viene presentando en la institución y se analizan a partir de las evidencias a partir de la recolección de la información con los docentes y el observador del estudiante.

Se evidencia la necesidad de abrir un amplio espacio de intervención pasando de una miopía y deficiencia en el diagnóstico de posibles patologías originadas por el acoso escolar el cual también puede practicarse individualmente o en grupo, y pasar a una práctica democrática

de la convivencia, al aprendizaje y a la educación en valores, actitudes y sentimientos, que promuevan el respeto por el otro y por sí mismo, previniendo la recurrencia del acoso y favorecer el manejo y la erradicación de la conducta agresiva.

Olweus afirma (1993) “el acoso escolar como un “comportamiento agresivo”, “la continuidad de estas relaciones provoca en las víctimas daños negativos: descenso de la autoestima, estados de ansiedad e incluso cuadros depresivos, lo que dificulta su integración en el medio escolar y el desarrollo normal del aprendizaje”, ocasionando en los niños víctima de acoso escolar dificultades académicas reflejadas en la disminución en el rendimiento, dificultad en la concentración para el desarrollo de sus actividades, aislamiento de algunas actividades; estos comportamientos se pueden y deben detectar para intervenir y prevenir.

Por lo anterior, la investigación tiene como objetivo Caracterizar el acoso escolar en una Institución Educativa de la Ciudad de Villavicencio-Meta, caracterizando el tipo de acoso escolar e identificando los daños psicológicos, promoviendo el conocimiento y la práctica de actitudes/comportamientos no violentos en situaciones de conflicto escolar y de expresión de agresividad, desarrollando habilidades sociales y personales que permitan afrontar situaciones de violencia escolar de forma pacífica, orientando al cambio en la convivencia e interrelaciones al interior del contexto escolar.

Para el logro de estos objetivos el proceso se orienta desde un enfoque mixto de investigación cualitativa – cuantitativa no experimental con una muestra de 22 casos detectados por el orientador de la institución educativa, quien se apoya en el registro que se realiza al estudiante mediante el registro del observador, documento en el cual se caracteriza el comportamiento y las diferentes situaciones que el mismo presenta durante el curso y su asistencia al aula escolar. Los 22 casos detectados se encuentran entre los 11 y 17 años de edad.

Para la recolección de la información los investigadores se apoyan en instrumentos y técnicas como la observación directa al estudiante dentro del contexto escolar, entrevistas a los docentes como miembro de la comunidad educativa quien a su vez brinda información de las situaciones que se presentan entre los estudiantes permitiendo dilucidar características que determinen la problemática al interior de la institución, el test AVE (autoevaluación que consta de 94 proposiciones), el cual se aplica para identificar de forma precisa la situación problema.

En conclusión, el documento de investigación reúne todas las características del método científico y su rigurosidad para contribuir al desarrollo del conocimiento en el tema a través de los aporte teórico científicos de algunos autores y de los aportes que se logran desde la propia investigación los cuales son dilucidados en cada uno de los acercamientos a la comunidad y en el tratamiento de los resultados y análisis de los mismos.

La investigación es un afianzamiento al conocimiento, el saber y el que hacer del profesional en psicología quien en realiza un acercamiento que va más allá del marco del análisis individual observando y analizando condiciones sociales y culturales que inciden en la génesis del problema, manteniendo su responsabilidad ética (Título VII, capítulo I, numeral d y el capítulo III, artículo 36 numeral i y el artículo 52),

EL PROBLEMA DE INVESTIGACION

Descripcion del Problema

La creciente problemática de acoso escolar que afecta a las instituciones educativas, donde los actores principales son los estudiantes, es una situación que se visibiliza en la instituciones educativas de Villavicencio . La institución donde se realiza la presente investigación no es ajena a dicho fenómeno, se trata de una institución de naturaleza oficial que ofrece servicios educativos desde el año 1968 como respuesta a las necesidades de la comunidad de tener un centro educativo, ofrece un servicio de educación mixta, con calendario A, con jornadas de estudio A y B, con horario de 6:00 am a 12:00 pm y de las 12:30 pm a 6:00, manteniendo autonomía administrativa, financiera y presupuestal que recibe recursos de la Nación, el Departamento, el municipio y de particulares.

La presencia del acoso escolar en la institución objeto de estudio, ha sentado una situación problema llegando a evidenciar comportamientos relacionados con el fenómeno de Acoso escolar, de acuerdo a la información proporcionada por el área de orientación de la institución son cada vez más los casos donde se presenta intimidación entre compañeros, esta situación ha sido desencadenada por los casos de pandillismo donde de acuerdo al profesional entrevistado impera la ley del más fuerte, lo anterior genera dificultades a estudiantes que demuestren debilidad en algún momento, la evidencia de este fenómeno se demuestra en la

solicitud de apoyo casi a diario a la policía de infancia y adolescencia para proteger la integridad de algún menor intimidado; por otra parte y según información proporcionada por el orientador los juegos entre estudiantes resultan en ocasiones ser una excusa para el acoso y la agresión, la misma información es confirmada por el coordinador de Disciplina quien informa acerca de un juego de varones donde se observan elementos de intimidación y coacción: “este consiste en tocar el suelo cuando suena el timbre para salir al descanso, quien no lo realice es golpeado por los compañeros”, al respecto el coordinador de disciplina estima que aproximadamente unos 100 niños realizan la practica por miedo a ser agredidos y no como una opción lúdica.

Por otra parte se conoce que en dicha institución los episodios de maltrato pueden llegar a presentarse frecuentemente, de acuerdo a lo expresado por el orientador escolar de la institución y el registro del observador que maneja la institución, estas situaciones de maltrato facilitan el desarrollo de las conductas agresivas de acoso escolar que se fundamentan desde los aspectos personales (biológicos, cognitivos, de personalidad), ambientales (familiares y escolares), pues como afirma Merino, Gonzalez, J (2008), “el ámbito de la escuela proporciona oportunidades en los procesos de socialización de los y las estudiantes, las amistades en el colegio, los amigos y las amigas, los “colegas”, hacen contribuciones extraordinarias a los procesos de socialización, más allá de los contextos familiares (Hartup y Sancilio, 1986). Otro presunto tipo de acoso sin agresión física se observa en algunos estudiantes, estos consisten en burlas e insultos que se presentan de manera sistemática, una de las evidencias de esta situación se observa cada vez que el estudiante hace alguna

participación y realiza una actividad, se ridiculiza frente al resto de compañeros (de acuerdo a la muestra de 22 estudiantes en los cuales según el orientador escolar se observa comportamientos de acoso escolar).

De acuerdo a la revisión de las fichas de ingreso se determino que en las aulas de clase de la institución la diversidad hace presencia, encontrándose estudiantes que en su mayoría provienen de familias en situación de desplazamiento, reinsertados de grupos portadores de armas, estudiantes provenientes de barrios vulnerables de Villavicencio - Meta, esta población además de ser víctima de la violencia en su entorno Social ha pasado a formar parte de la población afectada por una convivencia compleja en los entornos escolares, agravándose la situación para estos adolescentes.

Respecto a lo mencionado en el párrafo anterior se ha conocido por testimonio de los mismos niños, padres y docentes que fuera de la institución, en conocimiento de los docentes y orientador escolar, algunos grupos organizados como pandillas, realizan ajustes de cuentas, manteniendo un código de silencio en donde, nadie ha visto nada, nadie sabe nada; es una especie de pacto del silencio que establecen entre el grupo como un sistema de lealtad y quien lo incumple deberá de asumir las consecuencias, en algunos casos se han presentado amenazas contra la integridad física, los padres han tenido que retirar a sus hijos de la institución como medida de protección a sus hijos. Otros factores que pueden influir a la presencia de conductas agresivas esta dado por la influencia de los medios, las formas de ocio en el cual los niños hagan un buen uso del tiempo libre, estos factores pueden llevar a desarrollar y manifestar

comportamientos que lleguen a afectar al otro u otros en la interacción social y al interior de la institución académica.

Como se puede observar, la relación al interior de la institución configura formas de acoso escolar, como se define en Cepeda-Cuervo et al., (2008), “El acoso escolar es un tipo de violencia que se manifiesta por agresiones, físicas, psicológicas o sociales repetidas, que sufre el niño o niña en el entorno escolar ocasionada por sus compañeros” las consecuencias del acoso escolar podría traer consigo como lo indica Maidel (2009) “manifestaciones de ansiedad, tristeza, estrés, miedo, apatía, angustia, rabia reprimida, dolores de cabeza o estómago, disturbios del sueño, pérdida del apetito o aislamiento, muchas de las cuales persisten por el resto de la vida (véase también: Totura et al., 2009).

En este sentido, las consecuencias del acoso escolar se muestran en un continuo que puede configurar situaciones o comportamientos de pérdida o disminución de la capacidad para establecer y mantener relaciones de amistad estables, de la confianza en los demás y en sí mismo, a la dificultad de adaptación escolar que se ve reforzada por la aprobación de un grupo de incondicionales, extendiendo su conducta de agresión a otras esferas de relación como la familia y profesores, además de compañeros de estudio. Por lo anterior se requiere intervención y orientación para una convivencia democrática – pacífica al interior de la convivencia escolar, que respete las diferencias socio culturales y de estrato en las que emerge una población con características heterogéneas configuradas en la diversidad sociocultural, la

diversidad de pensamiento y actuar de los estudiantes que los pone en estado de vulnerabilidad que va más allá de lo individual.

Planteamiento del Problema

El acoso escolar se ha convertido en una práctica cotidiana – frecuente que afecta el desarrollo escolar del estudiante, su salud física y mental, y disminuye su rendimiento escolar e incrementa la psicosomatización del fenómeno alterando la vida de los actores y la convivencia al interior de la institución educativa, de ahí la importancia de mantener una estrecha relación entre la escuela y la familia del alumno, tendiente a posibilitar y fomentar un ambiente escolar que favorezca el desarrollo de competencias académicas y sociales de los estudiantes. La escuela puede identificar las situaciones de acoso a través de la programación de actividades académicas, recreativas y de integración en los descansos como lo sugiere la ley 1620 del 15 de marzo del 2013 la cual se crea para mejorar la convivencia escolar que permita a la víctima de matoneo conocer sus derechos y la penalización ante dicha acción.

Otra situación que se presenta en la institución se ha identificado a partir de observación directa y el diálogo con el personal de la institución sin que se pueda considerar como una situación de acoso escolar, es el hecho de que algunos estudiantes comercializan con sustancias psicoactivas en la institución, el sitio de reunión para consumir estas sustancias principalmente son los baños, y los alrededores de la institución. Los líderes motivan a los jóvenes a que las consuman y los que no lo hacen entonces no los dejan ingresar a lo que a lo

que ellos llaman el círculo de los grandes, como se pudo conocer a partir del orientador y del registro del observador.

Otra manifestación del acoso escolar se observa cuando en las aulas de clase el estudiante que realiza las tareas y colabora con el docente en las actividades es tildado de desleal y por tanto se ponen de acuerdo para ser sometido a burlas e insultos por parte de los compañeros, también se observa que cada vez que el estudiante hace alguna participación y realiza una actividad, se ridiculiza frente a todo el mundo, esto con el deseo que se ponga del lado de los estudiantes lo hacen a un lado no le permiten la participación en el grupo que ellos tienen conformado.

Por otra parte, las mujeres se relacionan con las adolescentes de su mismo género y edad, integrándose en descansos para maquillarse, sentarse en las graderías a hablar, permanecen en grupo en las diferentes actividades que les asignan en la institución. Los hombres se relacionan con los de su mismo género, se presenta rivalidad hacia los compañeros, cuando algunos de ellos participan en las actividades de manera activa y es más responsable en sus actividades.

A la salida de la institución, de acuerdo con el registro del observador, se presenta en algunas ocasiones entre jóvenes situaciones de conflicto llamándolas “ajustes de cuentas por las pandillas”, el código de silencio se destaca entre ellos, nadie ha visto nada, nadie sabe

nada; es una especie de pacto del silencio que ellos establecen entre sí como medio de probar la lealtad entre ellos mismo y quien lo incumple deberá de asumir las consecuencias, en algunos casos se han presentado hasta amenazas contra la integridad física, los padres han tenido que retirar a sus hijos de la institución como medida de protección a sus hijos.

El miedo generado por la Violencia escolar también ha afectado a padres y docentes, muestra de esto es que a las reuniones que la institución realiza, asisten en promedio tan solo el 20% de los padres de familia, se conoce que en un episodio presentado en 2013 en un intercambio de disparos entre pandillas resulto muerto un padre de familia que corría hacia el salón de su hijo para protegerlo.

Todas estas situaciones hacen parte del día a día al interior de la institución educativa, además, debido a la cantidad de estudiantes que hay en cada aula y a las condiciones ambientales de los salones de falta de espacio y ambientación adecuada, y el hecho de estar rotando al estudiante cada vez que se presenta el cambio de materia, lleva a la inasistencia por parte de algunos estudiantes que a pesar de encontrarse en la institución educativa, no ingresan a clase y se quedan fuera del aula lo cual es aprovechado para que se insulten entre ellos mismos, el hecho de que no alcancen las pupitres genera enfrentamientos entre ellos desencadenando agresiones verbales y físicas. Todo lo anterior indica la necesidad de estudiar el fenómeno del acoso escolar en dicha institución con miras a proponer intervenciones que favorezcan a la comunidad educativa.

Justificación

El acoso escolar ha merecido la atención de todas las instituciones educativas del mundo, un ejemplo de ello es el Estudio de la incidencia de la intimidación y el maltrato entre iguales en la educación secundaria obligatoria, donde se determinó la incidencia del bullying en cinco centros de ESO de Valladolid a través del cuestionario CIMEI (Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato Entre Iguales) realizado por Avilés Martínez y Monjas Casares, Al respecto se obtienen resultados de incidencia de victimización e intimidación entre el alumnado, sus formas y diferencias respecto al sexo y la edad entre los 496 alumnos, estos resultados merecen ser revisados ya que muestran la magnitud del fenómeno del acoso escolar.

El resultado del Estudio de incidencia de la intimidación y el maltrato realizado por Avilés Martínez y Monjas Casares, refleja diversidad en los perfiles de los participantes (Avilés, 2004): de víctima (pasiva, provocativa, reactiva, agresiva), de agresor (seguro, ansioso, secuaz), de agresor victimizado (en ocasiones agresor y en ocasiones víctima) y de testigos (iguales culpabilizados, indiferentes o amoraes y adultos), mediante un estudio descriptivo y pretende valorar la incidencia del maltrato y sus tipologías según género y edad, así como analizar las condiciones situacionales de la intimidación y la causalidad atribuida por sus participantes.

Otro trabajo en torno al tema es “Violencia Escolar: un problema social complejo. Importancia del rol del docente .” realizado por Éric Debarbieux (2001), Director del Observatorio Europeo de la Violencia Escolar quien expresa al respecto: “La escuela cristaliza las tensiones de nuestras sociedades y, a veces, las exacerba. Es un fenómeno sensible que conviene tratar con prudencia, porque ningún país está a salvo. La violencia en los medios escolares es un problema mundial. Afecta tanto al norte como al sur. Es un fenómeno esencialmente masculino, que culmina a cierta edad, 16 años en algunos países, 13 años en otros. En cuanto a las causas, los investigadores están al menos seguros de una cosa: no hay un factor único, sino modelos complejos ligados, por ejemplo, a la situación familiar, a las condiciones socioeconómicas, y al estilo pedagógico de los establecimientos”, lo anterior brinda herramientas al proyecto evidenciando además en la ley 1620 del 15 de marzo de 2013 de minieducación se articula con el propósito de mantener y mejorar la convivencia escolar.

Otra de trabajo con el cual se afianza el desarrollo de la presente investigación es el realizado por Araceli Oñate Cantero y Iñaky Piñuel y Zabala, a través de un estudio sobre violencia y acoso escolar en España en septiembre de 2006, estudio en el cual fue aplicado el Test AVE a 24.990 niños de 14 comunidades autónomas, la muestra estaba constituida por un 52% niños y 48% niñas. El estudio realizado por Araceli Oñate Cantero y Iñaky Piñuel y Zabala evidencio consecuencias del AVE en el entorno escolar entre las que se encuentran: perjudica el desarrollo global del alumnado, disminuye la oportunidad de aprender, reduce los comportamientos cooperativos, perjudica el sentimiento de afiliación o pertenencia a la institución educativa, interfiere en el desarrollo de la creatividad, desencadena un proceso de

imitación del modelo de interacción violento, origina malestar, desánimo y falta de confianza en los profesores.

Lo anterior lleva a afirmar y delegar a la institución “el derecho y el deber de ser un lugar seguro para poder maximizar en sus alumnos la oportunidad de aprender”. El estudio evidencia igualmente los daños del acoso escolar que van desde alteraciones cognitivas, trastornos emocionales, alteraciones del comportamiento, sintomatología psicósomática, permitiendo evidenciar “el niño que padece acoso resulta dañado, no es un enfermo mental, sino la víctima de un daño que procede de la violencia” (Cepeda Cuervo, 2008)..

Se debe resaltar la misión de la institución, la cual orienta su quehacer en “forjar líderes integrales con valores humanos, espirituales e investigativos, que exalten la ética y la moral, respetando las diferencias y la pluriculturalidad de los miembros de la comunidad, que se proyecta en capacidad proactiva de su desempeño académico, de tal manera que acrecenté y mejore la calidad de vida”, sin embargo el acoso escolar ha hecho presencia en su espacio de aprendizaje y formación.

La violencia y el acoso escolar es un fenómeno cambiante, de acuerdo con las características propias de cada institución educativa, de tal modo que es preciso analizar de forma precisa y desde una visión crítica y reflexiva estos episodios o situaciones dentro y fuera del centro escolar. Para ello, se necesita indagar teóricamente sobre las principales

características teóricas referidas a la violencia, cada centro escolar presenta una situación concreta dependiendo de la interacción de los distintos actores que lo integran y sus características particulares.

Esta violencia escolar cada vez más creciente en las instituciones educativas, la UNAD desde la línea de investigación “Problemáticas sociales, psicosociales y transformación de las mismas”, y desde el Programa de Psicología realiza el proceso de investigación que Caracterizar el acoso escolar en una institución educativa de la ciudad de Villavicencio- Meta, correspondiendo a 22 casos detectados por el Orientador de la institución educativa, casos en que los niños se encuentran entre los 11 y 17 años de edad, quienes presentan en sus comportamientos características de acoso escolar que han sido referidas en las entrevistas realizadas a los docentes del plantel, quienes brindan información de las situaciones que se presentan entre los estudiantes.

También se toma información del observador del estudiante que es un documento de registro disciplinario que condensa toda la información relacionada al comportamiento del estudiante en su desarrollo académico y en su relación con los demás, siendo notables los altos índices de violencia descritos por el orientador a cargo en la institución, representadas en manifestaciones de violencia que van entre burlas, críticas, apodos, ridiculización a compañeros, entre otras.

Ante esto, cabe mencionar lo planteado por Miller “La violencia que se ejerce sobre los niños es devuelta luego a la sociedad...Un niño castigado y humillado en nombre de la educación interioriza muy pronto el lenguaje de la violencia y la hipocresía y lo interpreta como el único medio de comunicación eficaz” (Miller,A., 2000:186-187) es importante reflexionar sobre la dimensión que puede alcanzar la situación de violencia de no ser identificada y manejada a tiempo.

La violencia escolar se debe manejar desde una perspectiva psicológica – psicosocial que requiere el apoyo de los estamentos del estado y las instituciones de la educación y la familia, requiriendo desde todos los niveles (aspectos) un proceso activo de prevención, implicando el compromiso y la responsabilidad de todos los actores desde los diferentes contextos donde está inmerso el menor, es un proceso que apremia en tiempo y estrategias para el logro de los objetivos, teniendo en cuenta que se presenta algunos de los comportamientos descritos por Olweus, D, en 1993.

Como reflexión se considera la afirmación de José María Aviles Martinez. “al igual que el movimiento ecologista ha hecho que no pasen desapercibidos aquellos productos o actividades que pueden contaminar nuestro medio ambiente o perjudicar nuestra salud, el movimiento a favor de los derechos humanos ha puesto de relieve la importancia del respeto a las personas y su dignidad, considerando como socialmente inaceptables todos aquellos comportamientos que implican una agresión física o verbal, una falta de respeto, discriminación, marginación o

acoso”.

En la problemática, es necesaria la corresponsabilidad de los estamentos del estado, se debe buscar optimizar los recursos a través de la intervención social que realiza a partir de programas y proyectos orientados a un cambio de vida de las familias, para lo cual se ha conocido que dentro del plan de desarrollo departamental se encuentra contemplado lo siguiente: Un Subprograma, el cual consiste en “El Gobierno realizará un estudio sobre la intimidación escolar en el Meta, para dimensionar el fenómeno y sus causas, buscando reducir y prevenir la práctica del Matoneo en la niñez”.

Para y en la institución es perentorio disminuir y/o eliminar el riesgo de acoso y por consiguiente Los daños Psicológicas del mismo en sus víctimas y la comunidad educativa en general, tendiendo a mejorar la convivencia al interior del plantel quienes deben proveer los espacios tanto administrativos como con la comunidad, en compromiso mancomunado para el lograr los cambios necesarios al interior del plantel en la convivencia y el manejo del acoso escolar, sin dar cabida a la generación de nuevas alianzas o rencores que aumenten el nivel de violencia e intolerancias y en ocasiones daño físico, con consecuencias psicológicas.

Las consecuencias del acoso escolar pueden estar subvaloradas, perdiendo de vista la nocividad de la conducta pero más aún la lesión permanente que puede dejar Aviles Martinez afirma “las consecuencias de estos comportamientos agresivos y discriminatorios tienen sobre las personas que los padecen, e incluso sobre quienes los llevan a cabo, son muy graves, y más aún cuando se producen en la edad temprana, dejando secuelas para el resto de la vida”

Por lo anterior, se debe articular el proceso de investigación con la misión de la institución que orienten a promover el conocimiento y la práctica de actitudes/comportamientos no violentos en situaciones de conflicto escolar y de expresión de agresividad, desarrollando habilidades sociales y personales que permitan afrontar situaciones de violencia escolar de forma pacífica. para minimizar este riesgo y generar un espacio positivo dentro de la comunidad que le permita afianzar su resiliencia.

Formulación Del Problema

¿Cuáles son los daños psicológicos de las victimas en la Institución de la Ciudad de Villavicencio-Meta?

OBJETIVOS

Objetivo general

Caracterizar el acoso escolar en una Institución Educativa de la Ciudad de Villavicencio.

Objetivos específicos.

- Caracterizar la población de la institución de una institución educativa de la ciudad de Villavicencio desde los diferentes instrumentos con los que cuenta el colegio

- Identificar la presencia de acoso escolar en un grupo de estudiantes.

- Reconocer los daños psicológicos ocasionados en las víctimas de acoso escolar.

MARCO REFERENCIAL

Marco teórico

El acoso escolar o bullying consiste en una conducta reiterada de maltrato psicológico, verbal físico, de uno o varios menores hacia un compañero o compañera del colegio. Es llamado también matoneo porque el victimario busca dejar expuesta a su víctima física y emocionalmente, por eso los especialistas aconsejan identificar las señales que permiten identificar si un niño está siendo víctima del bullying. “El matoneo escolar va mucho más allá de un juego de niños... sus consecuencias son graves”, afirma Antonio Vallés, PhD. en Psicología de la Universidad de Alicante (España).

Antonio Vallés, PhD. en Psicología de la Universidad de Alicante (España), asistió como invitado especial al Congreso Colombiano e Iberoamericano de Neuropsicología, celebrado en la ciudad de Bogotá. Continúa diciendo que en la víctima hay comportamientos de inhibición de la conducta como por ejemplo, no querer hablar del colegio, mantener actitudes emocionales de tristeza, desánimo e incluso de irritabilidad. Esto también puede redundar en aspectos fisiológicos como alteraciones del sueño, pesadillas, alteraciones de los hábitos alimenticios, e incluso el suicidio”.

Cerezo Ramírez (2001) afirma “La conducta agresiva que se manifiesta entre escolares, dinámica conocida internacionalmente como fenómeno bullying, (Lowenstein, 1977; Olweus, 1978; Laslet, 1980; Floyd, 1989; Besag, 1989; Ahmad y Smith, 1990; Cerezo y Esteban,

1992), es una forma de conducta agresiva, intencionada y perjudicial cuyos protagonistas son jóvenes escolares”.

Para las víctimas del bullying o matoneo la problemática no solo está dada por la situación de violencia y acoso a la que está expuesta, sino que además enfrenta una situación paralela como consecuencia del mismo y es la aversión a la institución educativa, como lo expresa John Dewey “para la víctima pues al ser la escuela una imposición, una cuestión involuntaria no logra deshacerse de ella fácilmente, el sujeto debe asistir a la escuela diariamente, no la puede evitar, pudiéndose considerarse un patrón de ansiedad que puede estar relacionado con los daños psicológicos..

La víctima debe enfrentarse a sus victimarios y al desacuerdo de los padres en no dejar la escuela. La escuela de esta forma entra en un proceso de transformación para la víctima, ya no en el sentido del disfrute cotidiano de espacios de encuentro para el crecimiento académico y psico social, ni como un lugar de intercambio de experiencias enriquecedoras, por el contrario se configura como un lugar de riesgo en donde está a merced del victimario, se convierte en un lugar donde es acechado y está presente el temor constante y la inseguridad.

Contextualizando un poco más el concepto de bullying y sus daño, la palabra bullying procede de un inglés antiguo que traducido quiere decir “hacer pedazos”, El hacer pedazos del matoneo, lleva a redefinir los espacios a los sujetos, les transforma el panorama anímico y

psicológico, les cambia la forma de percibir y sentir los lugares y los tiempos, porque “el lugar es una clase especial de objeto cargado de significados, que existe en diferentes escalas”

“Hacer pedazos” puede verse como una forma o una expresión simple para definir algo que no se puede describir solo observando, el término se usa refiriéndose al impacto generado por las agresiones y burlas constantes sobre las víctimas. En este sentido se han conocido algunos casos en los cuales el sujeto víctima a vivido un daño psicológico de tal dimensión que transforma su entorno y su sentir frente a mismo, el acoso – bullying – matoneo, lo redefine en un contexto de desamparo y desarraigo que lo lleva al aislamiento escolar, a la transformación anímica y psicológica influyendo en sus sentimientos y la forma actuar, de percibir y percibirse en el mundo.

Un ejemplo del impacto psicológico lo constituye el caso de Jokin Ceberio, un chico de 14 años que murió tras sufrir acoso escolar. Todo empezó en 2003, cuando una diarrea provocó que se hiciese sus necesidades encima. A partir de entonces fue cuando sus compañeros comenzaron a burlarse de él, humillarlo y más tarde llegaron a las palizas, después de todo el sufrimiento, Jokin empezó a faltar al instituto, en su cuerpo había moratones por las palizas había estado sufriendo.

La madrugada del día 21 cogió su bicicleta, se fue a la muralla de Hondarribia y se arrojó al vacío, su cuerpo lo encontraron el día 22 a las 6 y media de la tarde unos niños mientras jugaban. Jokin dejó una frase en un chat en el que el entraba que decía "Libre, oh libre mis ojos seguirán aunque paren mis pies".

Otra huella de la violencia escolar – bullying – matoneo es el caso del niño Jamie Rodemeyer, un chico de 14 años se suicidó por el acoso de sus compañeros Dios! por causa de la discriminación. Jamie Rodemeyer, de 14 años, sufría abusos en la escuela y las redes sociales por ser gay. Se quitó la vida tras dejarle un mensaje en Facebook a Lady Gaga, de quien era fan. La cantante prometió trabajar junto a Barack Obama para terminar con este tipo de acosos.

Jamey Rodemeyer, decidió quitarse la vida debido al maltrato (bullying) que sufría por parte de sus compañeros en la escuela por ser homosexual. El adolescente venía relatando hace meses en sus cuentas de Twitter y Facebook los padecimientos que sufría en su vida escolar y en Internet a causa de su elección sexual. El chico, oriundo de Buffalo, New York, no pudo soportar el acoso y fue encontrado sin vida por sus padres luego de dejar un mensaje de despedida.

La radiografía de esta violencia, vista desde sus comportamientos medibles o no, representa un situación social y psicológica: social, porque es en este medio que se relacionan los seres humanos sea como agresor, víctima espectador o coparticipe ya que se

está hablando de seres humanos que están presentes en una situación particular está sola presencia afecta su psiquis se puede incluso argumentar que todos son víctimas y victimarios y responsables.

No hay lugar para pensar la violencia como una forma de interacción e interrelación, Jokin, Septiembre de 2004 “...Hay violencia manifestada en mayor o menor medida en todos los ámbitos de la sociedad. Si cada vez más se asiste a un deterioro de las relaciones humanas representadas por los valores de la tolerancia y el respeto colectivo, para niños y jóvenes, coparticipantes de la construcción social, la sociedad es un reflejo de las actitudes y comportamientos de los adultos, por lo que si no existe una educación basada en representaciones positivas y estimulantes, los daños negativos que repercuten en sus referenciales terminarán por distorsionar los parámetros precisos para una convivencia social, correcta y equilibrada”, no es posible continuar heredando formas de interrelación basadas en la cohesión y la violencia, se debe dinamizar una cultura que conlleve al manejo adecuado del conflicto partiendo de las diferencias y responsabilidades de cada actor, cambiando los esquemas de dominio – sumisión.

En la teoría de los sistemas, la micro cultura de las relaciones con iguales, se estructura en base a unas claves socialmente pervertidas en las que predomina el esquema dominio-sumisión, prevaleciendo “la ley del más fuerte”. Si esto prevalece, se distorsiona la realidad social, generando en los sujetos implicados diversos tipos de desequilibrios que pueden incluso degenerar en enfermedades psicosociales ubicando el acoso escolar – bullying -

matoneo en un juego de niños que puede revestir en un impacto tal que trascienda las fronteras de las instituciones educativas hasta llegar a este tipo de enfermedades, dando cabida al planteamiento de Miller “La violencia que se ejerce sobre los niños es devuelta luego a la sociedad...” (Miller,A., 2000:186-187)

En consonancia con la afirmación puede presentarse caso de escolares que internalizan actitudes de prepotencia o vulnerabilidad, llevando a una relación de poder y sufrimiento y, consecuentemente de maltrato, infringido y padecido. El grupo de iguales se convierte en un espejo en el que se refleja el crecimiento personal o los desequilibrios que genera esta situación, y en el que aparecen desestructurados aspectos importantes como la autoestima, la identidad, la autoimagen lo que constituye la personalidad o configura la integralidad del sujeto.

Así, si un niño o niña que es obligado a sentir la “victimización” se quebranta su imagen personal afectando, así, a todas las estructuras de su propia identidad. Por otro lado el perfil que se configura en el agresor/a es la permisibilidad y la impunidad, se fragmenta en la víctima cualquier aspecto positivo y enriquecedor de sí mismo, en este sentido se puede observar que la víctima de acoso desarrolla rechazo, miedo al entorno donde sufre la violencia, pérdida de autoestima, tristeza, disminución del rendimiento escolar, el aislamiento social.

La reflexión a las anteriores situaciones debe llevar a replantear la escuela como un espacio de convivencia y desarrollo de un ser psico social adaptado y dotado de habilidades y capacidades para relacionarse con los demás y afrontar las problemáticas de forma asertiva generando espacios de convivencia que orienten al respeto de las diferencias sociales, culturales, físicas y personales.

En el 2008 Merino, Gonzalez, J dentro de sus conclusiones establece que “el ámbito de la escuela proporciona oportunidades en los procesos de socialización de los y las estudiantes. Podemos decir así que las amistades en el colegio, los amigos y las amigas, los “colegas”, hacen contribuciones extraordinarias a los procesos de socialización, más allá de los contextos familiares (Hartup y Sancilio, 1986).

Las redes de amistad en las aulas proporcionan un gran soporte psicosocial (Ladd, Kochenderfer, y Coleman, 1996; Harris, 1995), sin embargo, los y las adolescentes también deben hacer frente a las presiones de convivir con las normas de su red social o grupo de amistad, que pueden incluir la implicación en comportamientos bullying. Por esta razón, la red de la amistad, el patrón de amistades entre individuos dentro de un grupo, es un aspecto importante a tener en cuenta en los comportamientos que favorecen el acoso o Bullying en las escuelas.

Por otra parte se realiza una revisión teórica del estado del arte desde las diferentes investigaciones, estudios y otros, monografías, dentro de estos estudios es de relevancia visualizar lo descrito por Wang 2009.

También se ha encontrado que el comportamiento de intimidación está asociado con el aumento de síntomas psicosomáticos; los intimidadores tienden a ser infelices en la escuela; los estudiantes intimidados se sienten solos, teniendo todos ellos un mayor número de síntomas psicológicos y psicosomáticos. (Forero et al 1999),

Como se define en Cepeda-Cuervo et al., (2008), El acoso escolar es un tipo de violencia que se manifiesta por agresiones, físicas, psicológicas o sociales repetidas, que sufre el niño o niña en el entorno escolar ocasionada por sus compañeros.

Para distinguir el acoso escolar de otras acciones violentas en este entorno, como por ejemplo de una pelea entre compañeros, es necesario reconocer dos características que lo identifican. La primera perspectiva es la existencia intrínseca de una relación de poder (dominio-sumisión) que tiene el agresor sobre quién es el agredido o acosado. La segunda es que, en el acoso, las situaciones de agresión se presentan de forma reiterada.

En cada escuela se pueden presentar casos particulares de acoso que deben ser estudiados. Los estudiantes que son víctimas de acoso escolar se encierran cada vez más en sí mismos y se deprimen llegando a presentar altos niveles de rechazo a la escuela (por temor a los compañeros, al trabajo escolar o a algún profesor), sin que en general sean detectadas las causas de su rechazo a la escuela e incluso llegando a ser víctima de violencia intrafamiliar por esta actitud.

Así mismo, en múltiples ocasiones, el acoso escolar puede conllevar a conductas de agresividad y de violencia. Maidel (2009); (Wang, 2009). Padres que hablan con sus hijos sobre las actividades escolares al final del día, sobre qué le agrado al niño y qué no, son padres que determinaran con facilidad el rol que el niño está ejerciendo en la escuela, y que podrán establecer relaciones constructivas con la escuela para el desarrollo integral del niño como un ser que contribuye positivamente a la sociedad. De lo anterior podemos deducir varias cosas que para poder hacer un imagen diagnostica presuntiva en cuanto el Bullying.

La definición de acoso escolar de Piñuel y Oñate (2008) es la siguiente: “...un continuado y deliberado maltrato verbal y modal que recibe un niño por parte de otro u otros, que se comportan con él cruelmente con el objeto de someterlo, apocarlo, asustarlo, amenazarlo y que atentan contra la dignidad del niño”.

El objetivo de la práctica del acoso escolar es intimidar, opacar, reducir, someter, amilanar, aplanar, amedrantar y consumir emocional e intelectualmente a la víctima, con vista a obtener un resultado favorable para quienes acosan, o satisfacer una necesidad imperiosa de dominar, someter, agredir y destruir a los demás. Con frecuencia quien acosa se ve rodeado pronto de un gang o grupo de acosadores que se suman de manera unánime al comportamiento de hostigamiento contra un tercero.

De acuerdo con la descripción las escalas de acoso y violencia escolar que hacen Piñuel y Oñate (2006) en el manual AVE, el índice global de acoso (M) mide la intensidad de las conductas de acoso y hostigamiento mediante la frecuencia con que el niño señala que ocurren. La construcción de la escala tuvo en cuenta aquellas conductas cuya frecuencia no es elevada, pero cuya concatenación en el tiempo conlleva los mismos efectos del acoso.

Con la escala de intensidad de acoso (I) se obtiene un indicador de gravedad global que permite establecer la intensidad con la que el niño percibe la situación de acoso. En esta escala tan solo puntúan aquellas conductas que son reflejadas con una frecuencia de “muchas veces”. La combinación de las dos escalas M e I permite hacerse una idea global acerca de la situación concreta de acoso que el niño señala padecer.

Marco Histórico Situacional

Desde el momento de que se empezó a hablar acoso escolar se empezó a visualizar como estos comportamientos afectan a los menores víctimas, es por ello que en la actualidad existe una preocupación social creciente respecto a la convivencia en el contexto escolar y, en particular, respecto a la aparición de hechos violentos en los diferentes colegios y escuelas no solo de nuestro país sino del mundo entero y sea pequeño a de gran magnitud es un hecho certero.

Han existido innumerables estudios sobre el tema, el interés es relativamente reciente ya que hacia los años 70 se empieza a evaluar las consecuencias de estos comportamientos violentos en los contextos escolares y psicólogo Olweus 1983 añade que la continuidad de estas relaciones provoca en las víctimas efectos claramente negativos descenso de la autoestima, estados de ansiedad e incluso cuadros depresivos, lo que dificulta su integración en el medio escolar y el desarrollo normal del aprendizaje.

Se debe analizar qué puede provocar y hacer posible que en los contextos escolares los comportamientos violentos sean formas habituales de interacción. Dan quien es considerado de como el “fundador” de la investigación del fenómeno del acoso escolar y el termino Bullying realiza el primer estudio sobre este tema después desde la experiencia desastrosa del suicidio de tres estudiantes noruegos acosados por sus compañeros de clase, además se

creó un exitoso programa escolar en contra del acoso, que es la base de muchos programas estadounidenses que se ven actualmente en las escuelas del país.

Avanzando en la conceptualización del acoso escolar, Olweus, D (1993) citado por Oñate y Piñuel en 2000; define el acoso escolar como un “comportamiento agresivo que presenta varios componentes entre ellos: (a) pretende causar daño o perturbar, (b) ocurre en repetidas ocasiones, y (c) ocurre en una relación en la que existe un desequilibrio de poder o fuerza.”

Para Olweus de Bullying “La exposición de un alumno repetidamente y durante un tiempo determinado o acciones negativas que lleva a cabo otros alumnos o varios de ellos, conducta de persecución física o psicológica que realiza el alumno o alumna contra otro, al que elige como víctima de repetidos ataques, es una acción negativa e intencionada que sitúa a las víctimas en posiciones de las que difícilmente pueden salir por sus propios medios.

Desde otro contexto, y observando las semejanzas de la problemática central de la investigación, la profesora F. CEREZO RAMÍREZ Titular de Psicología de la Educación de la Universidad de Murcia del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación de la Facultad de Psicología. Murcia hace un importante aporte al conocimiento y análisis del Acoso escolar – Efectos del bullying.

La profesora F. CEREZO RAMÍREZ afirma “Quizá nos ayude a tomar conciencia de la dimensión del problema si pensamos que las situaciones de violencia entre los escolares van más allá de los episodios concretos de agresión y victimización, que afectarán su desarrollo posterior como individuo. La víctima somatizando los episodios de maltrato sufrido y el agresor generalizando su conducta cuyas consecuencias provocan la exclusión social y favorecen la predelinuencia”.

Cerezo Ramírez continua diciendo “El acoso entre escolares, no es un fenómeno nuevo pero si alcanza proporciones que llegan a preocupar no solamente a los padres, sino a las administraciones, prueba de ello es la creación reciente del Observatorio Estatal para la Convivencia Escolar y la adopción de medidas similares en el conjunto de las regiones de España”.

Los daños del acoso escolar configuran comportamientos de acoso físico, verbal, psicológico, social o relacional, que llevan a que las víctimas presenten rasgos/manifestaciones de ansiedad, tristeza, estrés, miedo, apatía, angustia, rabia reprimida, dolores de cabeza o estómago, disturbios del sueño, pérdida del apetito o aislamiento, que pueden hacer presencia por el resto de la vida y llevar a perpetuar el comportamiento en contra de otros como un daño subyacente a posibles conductas delincuenciales.

A su vez, el acoso escolar como práctica frecuente al interior de la institución y que afecta tanto el desarrollo escolar del estudiante como su salud física y mental, refleja también disminución del rendimiento escolar al tiempo que el estudiante presenta somatización que conlleva a la alteración de su vida y de la convivencia en la institución educativa.

Marco conceptual

Palabras claves

Acoso Escolar:

Situaciones en las que uno o más alumnos/as persiguen e intimidan a otro u otra – víctima – a través de insultos, rumores, vejaciones, aislamiento social, motes, agresiones físicas, amenazas y coacciones... pudiendo desarrollarse a lo largo de meses e incluso años, siendo sus consecuencias ciertamente devastadoras, sobre todo para la víctima pero también para los espectadores y para el propio agresor o agresora.

Cepeda-Cuervo et al., (2008), El acoso escolar es un tipo de violencia que se manifiesta por agresiones, físicas, psicológicas o sociales repetidas, que sufre el niño o niña en el entorno escolar ocasionada por sus compañeros.

Piñuel y Oñate (2008) “...un continuado y deliberado maltrato verbal y modal que recibe un niño por parte de otro u otros, que se comportan con él cruelmente con el objeto de someterlo, apocarlo, asustarlo, amenazarlo y que atentan contra la dignidad del niño”.

Bullying

El bullying se define como una forma de maltrato, intencionado y perjudicial de un estudiante, o grupo de estudiantes, hacia otro compañero, generalmente más débil, al que convierten en su víctima habitual; es persistente, puede durar semanas, meses e incluso años y la víctima está indefensa. La mayoría de los agresores actúan de esa forma, sin provocación aparente sino movidos por un abuso de poder y un deseo de intimidar y dominar e incluso por “diversión”. El fenómeno se presenta en el contexto escolar, donde tanto el agresor como la víctima coinciden, como un emergente de las malas relaciones que se generan al interior del grupo.

Daños psicológicos

Las consecuencias de la victimización escolar se presentan en un continuo que va desde la pérdida de la capacidad de establecer relaciones de amistad estables, de la confianza en los demás y en uno mismo hasta altos grados de depresión que, en ocasiones le lleva a desear

“desaparecer”, en otras acrecienta el deseo de “venganza” como fórmula de escape ante la violencia sufrida.

Las consecuencias para el agresor están en relación directa con su proceso de desadaptación escolar que se ve reforzado por la aprobación de un grupo de incondicionales, extendiendo su conducta antisocial a otras esferas de relación: familia y profesores.

Alcances y Limitaciones de la Investigación

El proceso de investigación busca Caracterizar el acoso escolar en 22 estudiantes, a partir de la observación directa y el diálogo con educadores de la institución, además fomentar un ambiente escolar que favorezca el desarrollo de competencias académicas, sociales y la convivencia de los estudiantes.

Para alcanzar sus objetivos la investigación se orienta desde un enfoque mixto que articula la investigación cualitativa y cuantitativa, implicando la recolección y análisis de datos y su integración y discusión conjunta para mayor comprensión de la problemática de intervención y la realización de inferencias científicas a partir de la exploración de los datos e información del tema de investigación y la presentación de resultados.

La investigación cualitativa – cuantitativa permite observar y analizar los comportamientos de la muestra en relación con el fenómeno de estudio al tiempo que permite cuantificar la información a partir de la aplicación de instrumentos de medición como encuestas coherentes con la investigación, mediante un diseño no experimental

Variables

Variables Cualitativas

Acoso Escolar

Definición Conceptual. El acoso escolar se refiere a situaciones en las que uno o más alumnos/as persiguen e intimidan a otro u otra – víctima – a través de insultos, rumores, vejaciones, aislamiento social, motes, agresiones físicas, amenazas y coacciones... pudiendo desarrollarse a lo largo de meses e incluso años, siendo sus consecuencias ciertamente devastadoras, sobre todo para la víctima pero también para los espectadores y para el propio agresor o agresora.

Para Dan Olweus, profesor de psicología de la Universidad de Bergen (Noruega 1998), “la victimización o maltrato por abuso entre iguales, es una conducta de persecución física y/o psicológica que realiza el alumno o alumna contra otro u otra, al que elige como víctima de repetidos ataques. Esta acción, negativa e intencionada, sitúa a las víctimas en posiciones de

las que difícilmente pueden salir por sus propios medios. La continuidad de estas relaciones provoca en las víctimas efectos claramente negativos: descenso en su autoestima, estados de ansiedad e incluso cuadros depresivos, lo que dificulta su integración en el medio escolar y el desarrollo normal de los aprendizajes”.

Definición operacional. En los estudiantes que son víctimas de acoso escolar, este acoso se puede medir a partir de sus actitudes, como afirma Maidel “se encierran cada vez más en sí mismos y se deprimen llegando a presentar altos niveles de rechazo a la escuela (por temor a los compañeros, al trabajo escolar o a algún profesor).

Así mismo, en múltiples ocasiones, el acoso escolar puede conllevar a conductas de agresividad y de violencia. Maidel (2009), indica que un niño víctima de acoso escolar puede, como consecuencia, manifestar ansiedad, tristeza, estrés, miedo, apatía, angustia, rabia reprimida, dolores de cabeza o estómago, disturbios del sueño, pérdida del apetito o aislamiento, y que muchas de estas consecuencias persisten por el resto de la vida” (véase también: Totura et al., 2009).

En el proceso de investigación, se aplica el Test AVE “Acoso y Violencia Escolar” de Oñate, Cantero. Araceli. Piñuel y Zabala Iñaki, que tiene como finalidad la evaluación de la violencia y el acoso psicológico y físico recibido en el entorno escolar y de sus daños asociados, para ello mide 22 indicadores (2 índices globales, 8 escalas de acoso escolar y violencia, 4 factores globales de acoso y 8 escalas clínicas).

Sexo:

Identificar y determinar el número de niñas y niños participantes del proceso de investigación.

Se mide en las categorías femeninas y masculinas.

Edad:

Caracterización de la edad de los hombres y mujeres que participan del proceso de

investigación. Se mide entre edades de 11 años, 12 años, 13 años, 14 años y 17 años de edad.

DISEÑO METODOLOGICO DE LA INVESTIGACION

Enfoque metodológico

Enfoque mixto

La meta de la investigación mixta no es remplazar a la investigación cuantitativa ni a la investigación cualitativa, sino utilizar las fortalezas de ambos tipos de indagación combinándolas y tratando de minimizar sus debilidades potenciales”.

Los métodos mixtos representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada (metainferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio, apoyar con mayor solidez las inferencias científicas, que si se proponen de manera aislada.

Permitir también una mejor “exploración y explotación” de los datos, mayor posibilidad de tener éxito al presentar resultados a una audiencia hostil. Oportunidad para desarrollar nuevas destrezas o competencias en materia de investigación o reforzarlas. Enriquecimiento de la muestra. Mayor fidelidad del instrumento (certificando que éste sea adecuado y útil, así como que se mejoren las herramientas). Integridad del tratamiento o intervención (asegurando su confiabilidad). Optimizar significados (facilitando mayor perspectiva de los datos, consolidando interpretaciones y la utilidad de los descubrimientos). Roberto Hernández Sampieri, 1997.

Tipo de Investigación

Cualitativa - cuantitativa, en la parte cualitativa es ver las conductas, comportamiento que presenta cada uno de los adolescentes en determinado momento y la parte cuantitativa es realizar por medio de encuestas, un porcentaje de cuál es la mayor agresividad que presentan el adolescente como puede ser: Verbal o física.

Diseño

Diseño no experimental: La investigación no experimental es aquella que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, es investigación donde no hacemos variar intencionalmente las variables independientes. Lo que hace la investigación no experimental es observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos.

Como señala Kerlinger (1979, p. 116). “La investigación no experimental o *ex-post-facto* es cualquier investigación en la que resulta imposible manipular variables o asignar aleatoriamente a los sujetos o a las condiciones”. De hecho, no hay condiciones o estímulos a los cuales se expongan los sujetos del estudio. Los sujetos son observados en su ambiente natural, en su realidad.

En un experimento, el investigador construye deliberadamente una situación a la que son expuestos varios individuos. Esta situación consiste en recibir un tratamiento, condición o estímulo bajo determinadas circunstancias, para después analizar los efectos de la exposición o aplicación de dicho tratamiento o condición. Por decirlo de alguna manera, en un experimento se ‘construye’ una realidad.

En cambio, en un estudio no experimental no se construye ninguna situación, sino que se observan situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente por el investigador. En la investigación no experimental las variables independientes ya han ocurrido y no pueden ser manipuladas, el investigador no tiene control directo sobre dichas variables, no puede influir sobre ellas porque ya sucedieron, al igual que sus daños.

Población y muestra

Delimitación de la Población.

La Institución Educativa de la ciudad de Villavicencio Meta, cuenta con una población estudiantil en la sede el barzal aproximadamente de 800 estudiantes que van hasta los 19 años de edad de caracterización de hijos de padres desmovilizados de los distintos grupos portadores de armas; por lo general con antecedentes con la justicia, del total de la población se desarrolla un proceso de investigación con 22 estudiantes, los cuales se cuenta con un documentación de los casos por caso de acoso escolar

Muestra.

Del total de la población se toma 22 casos de acoso previamente detectados por el psico-orientador, se tendrán una edad comprendida entre 11 y 17 años. Con las características de la población general atendida por Institución Educativa de la Ciudad de Villavicencio-Meta.

Técnica de recolección de datos y técnica de instrumentos

-Observación directa que se hace a los estudiantes, en horas de estudio y en horas del descanso.

- Consulta del observador del estudiante, un instrumento académico disciplinario que condensa toda la información relacionada al comportamiento del estudiante en su desarrollo académico y en su relación con los demás, siendo notables los altos índices de violencia descritos por el orientador a cargo en la institución, representadas en manifestaciones de violencia que van entre burlas, críticas, apodos, ridiculización a compañeros, entre otras.

El registro del observador, documento en el cual se caracteriza el comportamiento y las diferentes situaciones que el mismo presenta durante el curso y su asistencia al aula escolar.

-Entrevistas como sistema de comunicación con profesores y padres de familia, para profundizar en los comportamientos, de cada uno los adolescentes, donde se busca que la persona entrevistada proporcione una respuesta, concisa y clara, que de conocimiento de cual, es el mayor problema que se ve en el adolescente, puede ser físico o verbal.

- El test AVE (autoevaluación que consta de 94 proposiciones), el cual se aplica para identificar de forma precisa la situación problema.

Recolección de datos

Diseño de instrumentos

Proceso estadístico diferencial desde la prueba de AVE ya que si bien es cierto es una población menor de 30 se tomara las muestras independientes por género.

El test AVE “Acoso y Violencia Escolar” de Iñaki Piñuelo y Araceli Oñate es de Aplicación Individual y Colectiva, con un Tiempo de 25 a 35 Minutos a niños en edad escolar de grados de 2° de Primaria a 7° de Bachillerato. El test está compuesto de 94 proposiciones organizadas en 2 partes, a las que hay que responder con arreglo a la frecuencia de incidencia de comportamientos de acoso y violencia y a la incidencia o no de sintomatología de daño psicológico.

La “autoevaluación de la violencia y el acoso psicológico y físico en el entorno escolar y de sus daños asociados” Es una herramienta imprescindible para prevenir, identificar, tratar y diagnosticar el acoso (bullying), el maltrato escolar y los daños psicológicos más frecuentemente asociados a estas conductas.

Mediante un cuestionario de auto informe, se obtienen 22 indicadores: • 2 índices Globales: (de acoso e intensidad del acoso), • 8 indicadores del acoso y la Violencia Escolar, • 4 Factores Globales de Acoso: (hostigamiento, intimidación, exclusión y agresiones) y • 8 Escalas Clínicas: ansiedad, estrés postraumático, distimia, somatización, etc.).

Las dimensiones globales son:

- Índice global de acoso. Es una escala que mide la intensidad de las conductas de acoso y hostigamiento mediante la frecuencia con que se señala que ocurre.

- Intensidad de acoso. Con esta escala se obtiene un indicador de gravedad global que permite establecer la intensidad con la que el niño percibe la situación de acoso.

La combinación de las dos escalas permite hacerse una idea global acerca de la situación concreta de acoso.

Las escalas de acoso y violencia escolar son las siguientes:

- Hostigamiento - A. Esta escala evalúa aquellas conductas de acoso escolar que consisten en acciones de hostigamiento y acoso psicológico y que se manifiestan mediante el desprecio hacia la persona. El desprecio, el odio, la ridiculización, la burla, el menosprecio, los motes, la crueldad, la manifestación gestual forman parte de esta escala.

- Intimidación - B. Esta escala evalúa aquellas conductas de acoso escolar que persiguen amedrentar, amenazar, intimidar y hostigar físicamente.

- Amenazas a la integridad - C. Con esta escala se evalúan las conductas de acoso escolar que buscan amilanar a través de las amenazas contra la integridad física.

- Coacciones - D. Esta escala evalúa las conductas de acoso escolar que pretenden que el niño o adolescente realice actos en contra de su voluntad.

- Bloqueo social E. Esta escala evalúa las acciones de acoso escolar que buscan bloquear socialmente y aislar al niño del entorno.

- Exclusión social - F. Esta escala evalúa las conductas de acoso que buscan excluir de la participación al niño acosado.

- Manipulación social – G. Esta escala evalúa las conductas de acoso que pretenden distorsionar la imagen social del niño o adolescente acosado.

- Agresiones – H La escala de agresiones evalúa las conductas de acoso directas de agresión física o psicológica.

Las escalas clínicas son:

- Escala Ansiedad – Ans. Esta escala evalúa la presencia de los síntomas que cursan habitualmente en los cuadros de tipo ansioso

- Escala Estrés postraumático – Ept Esta escala mide la posibilidad de aparición de síntomas como consecuencia de una situación puntual o intensa de violencia, intimidación o maltrato, o también como consecuencia de una acumulación de incidentes de violencia o acoso aparentemente triviales, pero que van dañando la resistencia psicológica del acosado.

- Escala Distimia – Dis. Esta escala evalúa uno de los trastornos más frecuentes en el estado emocional de los niños y adolescentes afectados por cuadros de acoso y violencia escolar: bajada del tono afectivo, tristeza, desesperanza y un estado de ánimo depresivo.

- Escala Disminución de la Autoestima – Aut. Es una escala que evalúa la pérdida de autoestima, que se produce habitualmente en los casos de acoso escolar.

- Escala Flashbacks – Flb. Esta escala permite establecer los primeros momentos del daño en el niño afectado por acoso y violencia escolar, a través de la presencia de imágenes, sensaciones o recuerdos desagradables.

- Somatización – Som. En esta escala se evalúa la presencia de síntomas psicossomáticos en el niño o adolescente afectado por el acoso escolar. Se manifiesta a través de ansiedad anticipatoria, angustia por ir al colegio, sintomatología vegetativa o enfermedades.

- Escala Autoimagen Negativa – Neg. Es una escala que evalúa los cambios importantes en la percepción de sí mismo.

- Escala Autodesprecio – Des. Esta última escala evalúa la presencia de una actitud de desprecio u odio hacia sí mismo.

- Escala de Contradicciones – Con. Esta escala de contradicciones está compuesta por 16 pares de afirmaciones que miden la tendencia del alumno a contradecirse en las preguntas. Son cuestiones muy similares que son expresadas de diferente manera en la prueba.

Dentro de la información que aporta el AVE sobre diferentes manifestaciones del acoso escolar y las consecuencias asociadas, ofrece también la agrupación en cuatro dimensiones denominadas escalas. Dichas escalas incluyen los contenidos más relacionados.

Las dimensiones son:

- FACTOR I: Hostigamiento. Se corresponde con la escala del mismo nombre.
- FACTOR II: Intimidación. Es el compendio de las escalas de Intimidación, Amenazas y Coacciones.
- FACTOR III. Exclusión. Engloba las escalas de Bloqueo Social, Exclusión Social y Manipulación Social.
- FACTOR IV. Agresiones. Está formado por la escala del mismo nombre.

Recursos de apoyo a la investigación

Los usuarios del programa, Psicólogos, docentes, directivos de una institución educativa de la ciudad de villavicencio

Recursos: Libros, Internet, páginas web, artículos científicos. Fotos, videos.

Cronograma de actividades (Meses):

ACTIVIDADES	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEMBRE	OCTUBRE
Identificación						
Recolección de información						
Diseño y aplicación de prueba AVE						
Análisis de resultados						
Informe final						

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Resultados

Para estudiar los resultados de cada uno de los 22 niños a quienes se les aplicó el test AVE y analizar los perfiles obtenidos en la evaluación, se empleó el programa informático de TEA. Los datos se han analizado con la versión 15.0 para Windows del programa estadístico SPSS.

TABLA 1 EDAD DE NIÑOS Y NIÑAS

RANGO	EDAD DE NIÑOS Y NIÑAS	
	NUMERO DE ESTUDIANTES	PORCENTAJE
11 AÑOS DE EDAD	8	36%
12 AÑOS DE EDAD	5	23%
13 AÑOS DE EDAD	4	18%
14 AÑOS DE EDAD	4	18%
17 AÑOS DE EDAD	1	5%

La Institución Educativa cuenta con una población estudiantil de la ciudad de Villavicencio de aproximadamente 800 estudiantes, para el desarrollo de la investigación se toman 22 casos de acoso previamente detectados por el psico-orientador, las características de edad de la muestra se identifican así: 11, 12, 13, 14 y 17 años de edad con un 36%, 23%, 18%, 18% y 5% de edad respectivamente.

FIGURA 1 EDAD DE NIÑOS Y NIÑAS

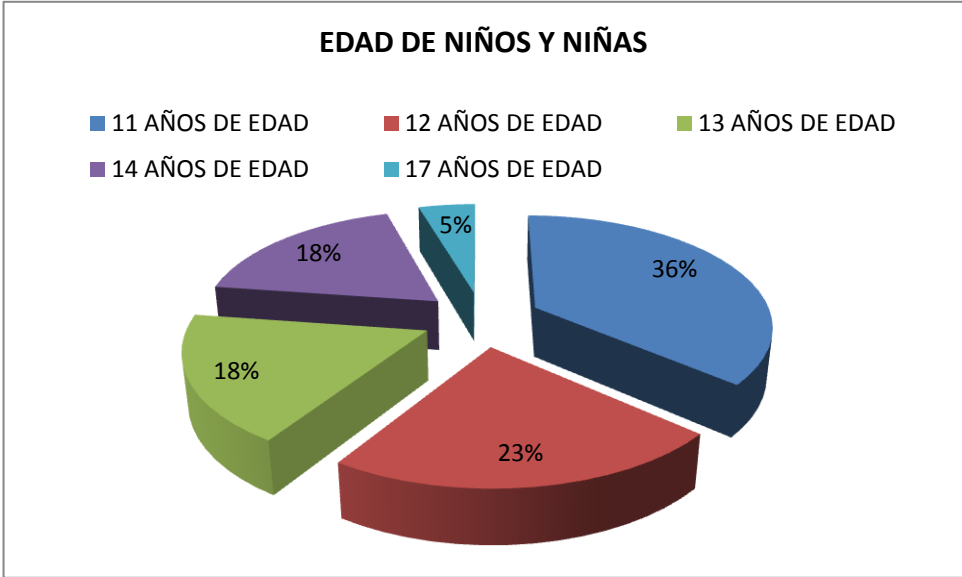


TABLA 2 GENERO

GENERO		
NUMERO DE		
GENERO	ESTUDIANTES	PORCENTAJE
FEMENINO	9	41%
MASCULINO	13	59%

De los 22 niños de la muestra tomada de la Institución Educativa, 9 de ellos son de género femenino, para un 41% y 13 de género masculino para el 59%

FIGURA 2 GÉNERO

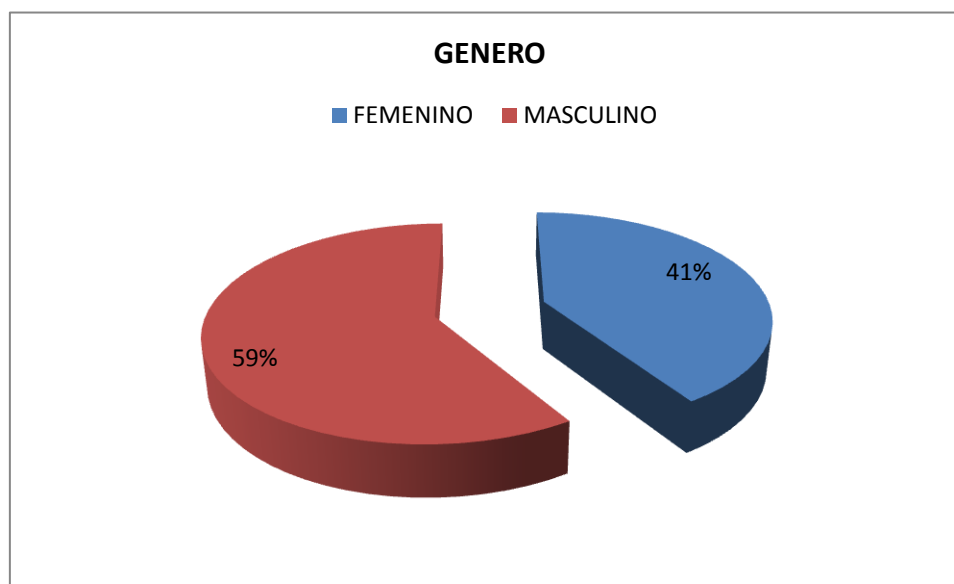
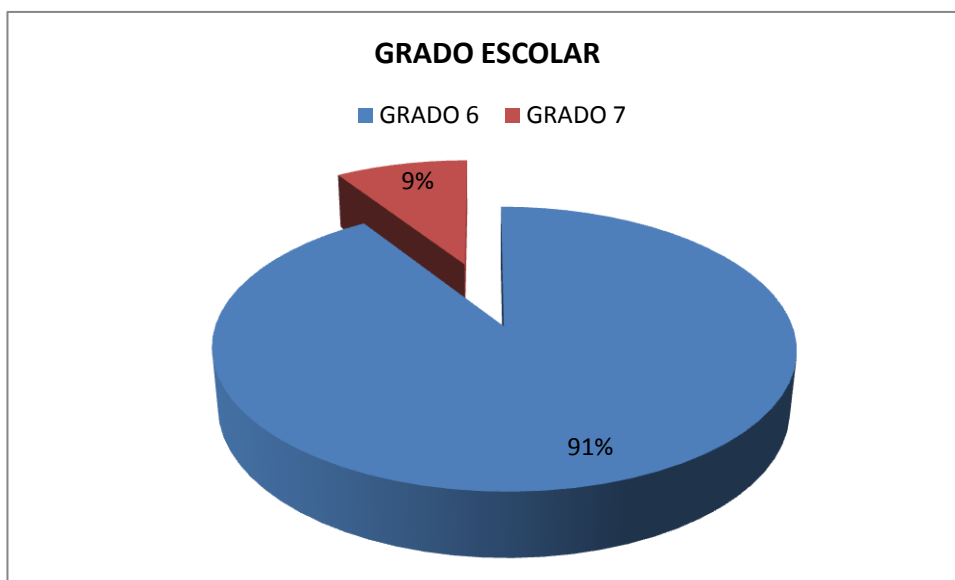


TABLA 3 GRADO ESCOLAR

GRADO ESCOLAR	NUMERO DE ESTUDIANTES	PORCENTAJE
GRADO 6	20	91%
GRADO 7	2	9%

La hombres de la muestra del proceso de investigación son estudiantes que corresponden a los grados sexto (6) y séptimo (7), los cuales están integrados con un 91%, 20 estudiantes de grado sexto (6) y con 9%, dos estudiantes del grado séptimo (7), para un total de 22 estudiantes.

GRAFICA 3 GRADO ESCOLAR



5.3. Baremos por niveles

Tabla 5.3. Baremos generales. Varones y mujeres (N=4.062)

Esc.	Sistema Hepta	MB	B	CB	M	CA	A	MA	M	Dt	
	Indicación crítica	Sin constatar (SC)				C	CC	CCC			
M	ÍNDICE GLOBAL DE ACOSO	0-1		2-4	5-8	9-16	17-36	37-100	10,6	12,4	
I	INTENSIDAD DEL ACOSO	0				1-2	3-10	11-50	1,76	4,3	
A	HOSTIGAMIENTO	0-1			2-3	4-5	6-12	13-24	3,4	4,1	
B	INTIMIDACIÓN	0				1	2-3	4-10	0,6	1,4	
C	AMENAZAS	0				–	1	2-8	0,2	0,7	
D	COACCIONES	0				–	1	2-8	0,3	0,9	
E	BLOQUEO SOCIAL	0				–	1-2	3-10	0,6	1,2	
F	EXCLUSIÓN SOCIAL	0-1					2-3	4-5	6-10	1,5	1,9
G	MANIPULACIÓN SOCIAL	0			1	2-3	4-8	9-14	2,0	2,6	
H	AGRESIONES	0-4			5	6	7	8-16	2,6	2,7	
I	FACTOR HOSTIGAMIENTO	0-1			2-3	4-5	6-12	13-24	3,4	4,1	
II	FACTOR INTIMIDACIÓN	0					1	2-5	6-26	1,0	2,5
III	FACTOR EXCLUSIÓN	0-2					3-6	7-14	15-34	4,0	4,8
IV	FACTOR AGRESIONES	0-4			5	6	7	8-16	2,6	2,7	
Ans	ANSIEDAD	0-1			2	3-4	5-6	7-10	2,3	2,3	
Ept	ESTRÉS POSTRAUMÁTICO	0-1			2	3-5	6-9	10-16	3,1	3,2	
Dis	DISTIMIA	0-1			2	3-4	5-8	9-13	2,7	2,9	
Aut	DISMINUCIÓN AUTOESTIMA	0-1			2	3	4-6	7-12	2,1	2,3	
Flb	FLASHBACKS	0-1					2	3	4	0,9	1,1
Som	SOMATIZACIÓN	0-1					2	3-5	6-10	1,8	1,9
Neg	AUTOIMAGEN NEGATIVA	0-1					2-3	4-5	6-10	1,3	2,2
Des	AUTODESPRECIO	0-1			2	3-4	5	6-8	2,1	2,2	
Con	CONTRADICCIONES	0-1		2-3	4	5-6	7-9	10-16	4,3	3,1	

TABLA 4 INDICES GLOBALES – GENERO MASCULINO

INDICES GLOBALES – GENERO MASCULINO	
INDICE GLOBAL DE ACOSO	INTENSIDAD DEL ACOSO
M	I
17	0
18	0
10	1
65	29
33	4
11	3
21	1
28	6
35	4
31	4
13	0
9	1
45	13

Esc.	Indicación crítica	Sin constatar (SC)			C	CC	CCC
		0-1	2-4	5-8	9-16	17-36	37-100
M	ÍNDICE GLOBAL DE ACOSO	0-1	2-4	5-8	9-16	17-36	37-100
I	INTENSIDAD DEL ACOSO	0			1-2	3-10	11-50

INDICES GLOBALES - NIÑOS									
ESCALAS	ESCALAS CLINICAS		CA	A	MA		CA	A	MA
		SC	C	CC	CCC		CA	A	MA
		0-8	9-16	17-36	37-100	SC	C	CC	CCC
CANTIDAD					PORCENTAJE				
M	INDICE GLOGAL DE ACOSO	0	4	7	2	0%	31%	54%	15%
ESCALAS	ESCALAS CLINICAS		CA	A	MA		CA	A	MA
		SC	C	CC	CCC		CA	A	MA
		0	1-2	3-10	11-50	SC	C	CC	CCC
CANTIDAD					PORCENTAJE				
I	INTENSIDAD DEL ACOSO	3	3	5	2	23%	23%	38%	15%

En el proceso de investigación, se aplica el Teste AVE “Acoso y Violencia Escolar” de Aplicación Individual y Colectiva, con un Tiempo de 25 a 35 Minutos. El test está compuesto de 94 proposiciones.

A partir de la aplicación del test se obtienen los siguientes resultados en los índices globales de los niños: el 31% índice C (casi alto), el 54% con índice CC (alto), el 15% con índice CCC (muy alto). Respecto de la intensidad del acoso se observa que el 23% de la muestra presenta intensidad con indicación SC, seguida de un 23% con indicación C, el 38% con indicación CC y el 15% con indicación CCC.

FIGURA 4 INDICES GLOBALES – GENERO MASCULINO

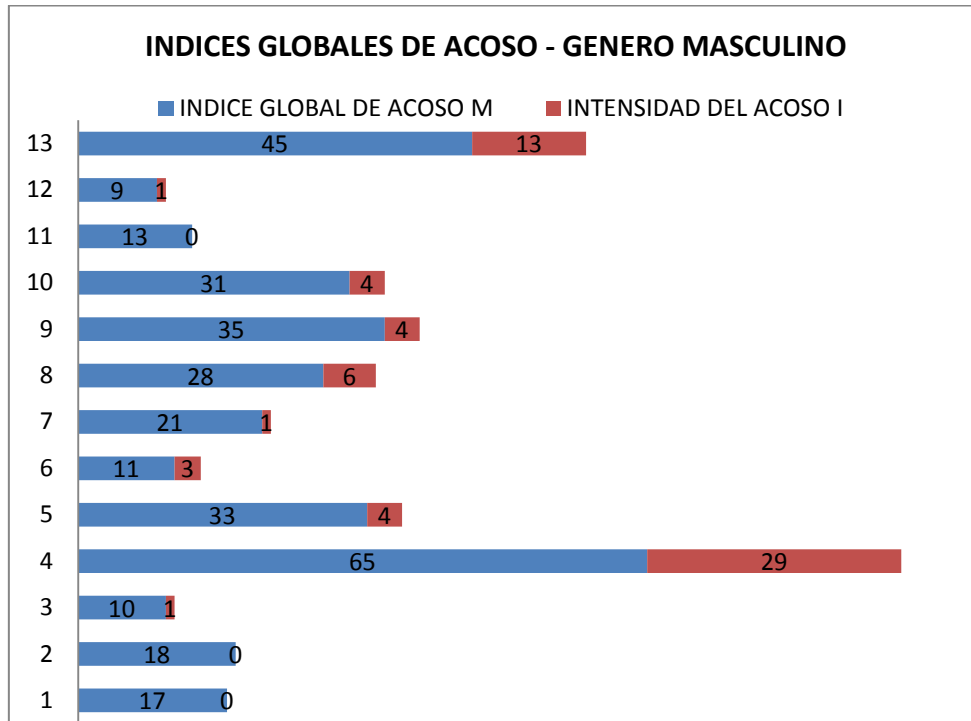


TABLA 5

ESCALAS DE ACOSO – GENERO MASCULINO

ESCALAS DE ACOSO							
HOSTIGAMIENTO	INTIMIDACION	AMENAZAS	COACCIONES	BLOQUEO SOCIAL	EXCLUSION SOCIAL	MANIPULACION SOCIAL	AGRESIONES
A	B	C	D	E	F	G	H
3	1	0	0	2	4	3	4
3	3	0	0	0	5	2	5
6	0	0	0	0	0	3	1
20	8	0	3	3	2	13	16
11	2	1	1	4	2	5	7
3	0	0	0	0	0	3	5
4	1	0	0	1	6	4	5
11	1	0	0	0	2	5	9
11	3	0	2	3	2	6	8
11	4	0	0	2	3	5	6

6	1	0	0	0	1	2	3
1	0	0	0	1	2	2	3
15	2	0	0	4	6	7	11

Tabla 5.3. Baremos generales. Varones y mujeres (N=4.062)

Esc.	Sistema Hepta	MB	B	CB	M	CA	A	MA
	Indicación crítica	Sin constatar (SC)				C	CC	CCC
A	HOSTIGAMIENTO	0-1		2-3		4-5	6-12	13-24
B	INTIMIDACIÓN	0				1	2-3	4-10
C	AMENAZAS	0				–	1	2-8
D	COACCIONES	0				–	1	2-8
E	BLOQUEO SOCIAL	0				–	1-2	3-10
F	EXCLUSIÓN SOCIAL	0-1				2-3	4-5	6-10
G	MANIPULACIÓN SOCIAL	0			1	2-3	4-8	9-14
H	AGRESIONES	0-4			5	6	7	8-16

ESCALAS DE ACOSO – NIÑOS									
ESCALAS	ESCALAS CLINICAS	SC	CA	A	MA	SC	CA	A	MA
		C	CC	CCC	C	CC	CCC		
		CANTIDAD				PORCENTAJE			
A	HOSTIGAMIENTO	4	2	5	2	31%	15%	38%	15%
B	INTIMIDACION	3	4	4	2	23%	31%	31%	15%
C	AMENAZAS	12	0	1	0	92%	0%	8%	0%
D	COACCION	10	0	1	2	77%	0%	8%	15%
E	BOQUEO SOCIAL	5	0	4	4	38%	0%	31%	31%
F	EXCLUSION SOCIAL	3	6	2	2	23%	46%	15%	15%
G	MANIPULACION SOCIAL	0	6	6	1	0%	46%	46%	8%
H	AGRESIONES	7	1	1	4	54%	8%	8%	31%

Al observar los resultados del test en las escalas de acoso de acuerdo al sistema de indicación crítica, se puede decir que:

En la escala A-hostigamiento, el 31% de los niños presentan indicación SC, el 15% indicación C, el 38% indicación CC y el 15% restante presenta indicación CCC.

En la escala de B-intimidación, el 23% de los niños presentan indicación SC, el 31% indicación C, el 31% indicación CC y el 15% indicación CCC.

En la escala C-amenazas, el 92% de los niños presenta indicación SC y el 8% presenta indicación CC.

En la escala D-coacción, el 77% de los niños presenta indicación SC, el 8% indicación CC y el 15% indicación CCC.

En la escala E-bloqueo social, el 38% de los estudiantes presenta indicación SC, el 31% indicación CC y otro 31% indicación CCC.

En la escala F-exclusión social, el 23% de los niños muestra indicación SC, el 46% indicación C, el 15% indicación CC y el 15% restante indicación CCC.

En la escala G-manipulación social, el 46% presenta indicación C, otro 46% indicación CC y el 8% indicación CCC.

En la escala H-agresiones, el 54% presenta indicación SC, el 8% indicación C, el 8% indicación CC y el 31% indicación CCC.

Tabla 5.3. Baremos generales. Varones y mujeres (N=4.062)

Esc.	Sistema Hepta	MB	B	CB	M	CA	A	MA
	Indicación crítica	Sin constatar (SC)				C	CC	CCC
I	FACTOR HOSTIGAMIENTO	0-1			2-3	4-5	6-12	13-24
II	FACTOR INTIMIDACIÓN	0				1	2-5	6-26
III	FACTOR EXCLUSIÓN	0-2				3-6	7-14	15-34
IV	FACTOR AGRESIONES	0-4			5	6	7	8-16

FACTORES - NIÑOS									
ESCALAS	ESCALAS CLINICAS		CA	A	MA		CA	A	MA
		SC	C	CC	CCC	SC	C	CC	CCC
		CANTIDAD				PORCENTAJE			
I	FACTOR HOSTIGAMIENTO	4	3	4	2	31%	23%	31%	15%
II	FACTOR INTIMIDACION	3	4	5	1	23%	31%	38%	8%
III	FACTOR EXCLUSION	0	4	7	2	0%	31%	54%	15%
IV	FACTOR AGRESIONES	3	4	3	3	23%	31%	23%	23%

Con las escalas de acoso antes descritas se relacionan los factores, los cuales muestran los siguientes resultados:

En el factor I-hostigamiento, el 31% de los niños muestra una indicación SC, el 23% indicación C, el 31% indicación CC y el 15% presenta indicación CCC.

En el factor II-intimidación, el 23% de los niños presenta indicación SC, el 31% indicación C, el 38% indicación CC y el 8% indicación CCC.

En el factor III-exclusión, el 31% de los niños muestra indicación C, el 54% indicación CC y el 15% indicación CCC.

En el factor IV-agresiones, el 23% de los niños presenta indicación SC, el 31% indicación C, el 23% indicación CC y otro 23% indicación CCC.

FIGURA 5 ESCALAS DE ACOSO – GENERO MASCULINO

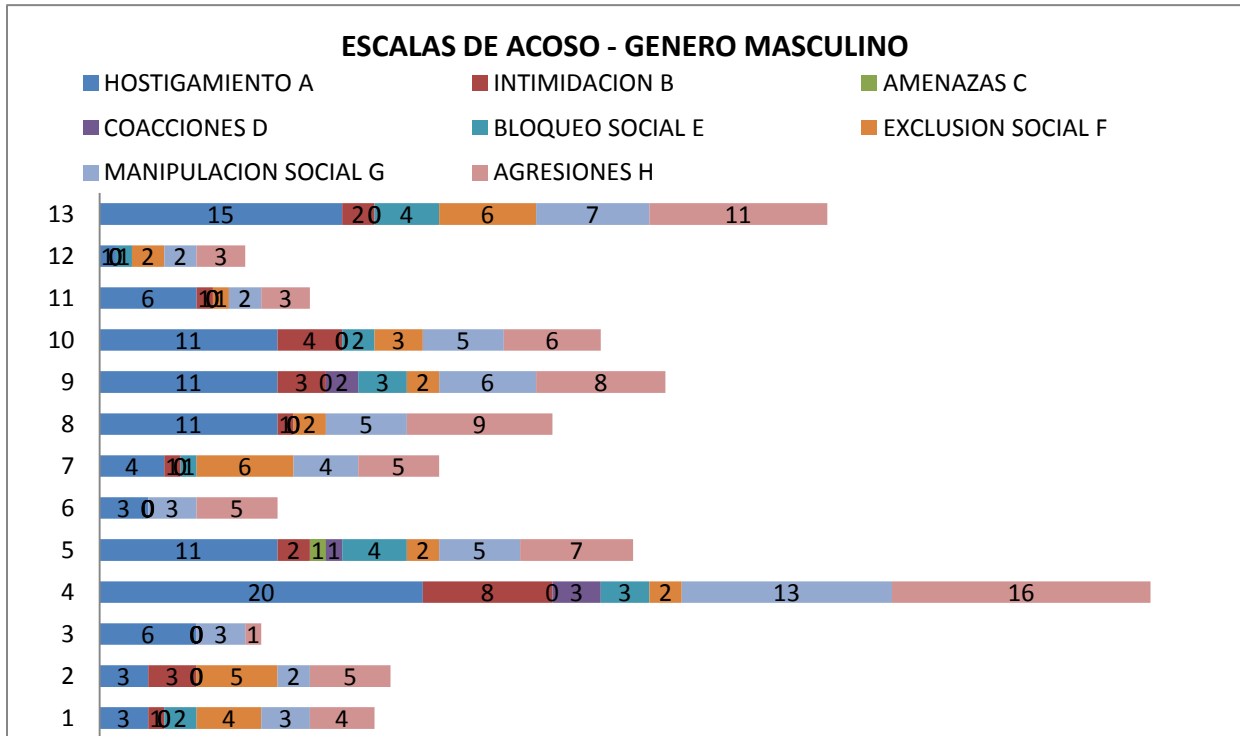


TABLA 6 ESCALAS CLINICAS – GENERO MASCULINO

ESCALAS CLINICAS							
ANSIEDAD	ESTRÉS POSTRAUMÁTICO	DISTIMIA	DISMINUCION AUTOESTIMA	FLASHBACKS	SOMATIZACION	AUTO IMAGEN NEGATIVA	AUTO DESPRECIO
ANS	EPT	DIS	AUT	FLB	SOM	NEG	DES
1	3	1	0	1	2	0	1
0	0	0	0	0	0	0	0
8	10	6	3	2	7	3	5
7	11	10	6	3	6	6	8
7	11	5	4	3	7	3	2
1	1	3	5	0	0	4	2
3	4	6	4	2	2	3	5
3	4	1	3	2	2	3	0
6	8	5	2	2	4	3	4
3	3	4	5	1	1	3	2
3	3	2	2	0	2	2	1
6	6	4	3	0	5	1	2
3	3	4	4	1	2	4	2

Tabla 5.3. Baremos generales. Varones y mujeres (N=4.062)

Esc.	Sistema Hepta	MB	B	CB	M	CA	A	MA
	<i>Indicación crítica</i>	Sin constatar (SC)				C	CC	CCC
Ans	ANSIEDAD	0-1			2	3-4	5-6	7-10
Ept	ESTRÉS POSTRAUMÁTICO	0-1		2		3-5	6-9	10-16
Dis	DISTIMIA	0-1			2	3-4	5-8	9-13
Aut	DISMINUCIÓN AUTOESTIMA	0-1			2	3	4-6	7-12
Flb	FLASHBACKS	0-1				2	3	4
Som	SOMATIZACIÓN	0-1				2	3-5	6-10
Neg	AUTOIMAGEN NEGATIVA	0-1				2-3	4-5	6-10
Des	AUTO DESPRECIO	0-1			2	3-4	5	6-8

ESCALAS CLINICAS - NIÑOS								
ESCALAS CLINICAS		CA	A	MA		CA	A	MA
	SC	C	CC	CCC	SC	C	CC	CCC
	CANTIDAD				PORCENTAJE			
Ansiedad Ans	8	0	4	1	62%	0%	31%	8%
Estrés Postraumático Ept	3	5	2	3	23%	38%	15%	23%
Distimia Dis	5	3	4	1	38%	23%	31%	8%
Disminución Autoestima Aut	5	5	3	0	38%	38%	23%	0%
Flashbacks Flb	7	4	2	0	54%	31%	15%	0%
Somatización Som	8	0	3	2	62%	0%	23%	15%
Autoimagen Negativa Neg	4	6	3	0	31%	46%	23%	0%
Autodesprecio Des	9	0	3	1	69%	0%	23%	8%

Al observar los resultados de las escala clínicas del acoso y violencia escolar de puede decir que:

En la escala clínica Ans-ansiedad, el 62% de los niños presenta indicación SC, seguido por un 31% con indicación CC y un 8% con indicación CCC.

En la escala clínica Ept-estrés postraumático, el 23% de los niños presenta indicación SC, el 38% indicación C, el 15% indicación CC y el 23% indicación CCC.

En la escala Dis-distimia, el 38% de los niños presenta indicación SC, el 23% indicación C, el 31% indicación CC y el 8% indicación CCC.

En la escala Aut-disminución del autoestima, el 38% de los niños presenta indicación SC, otro 38% indicación C, el 23% indicación CC.

En la escala Flb-flasback, el 54% presenta indicación 31%, el 15% indicación CC.

En la escala Som-somatización el 62% presenta indicación SC, el 23% indicación CC y el

15% indicación CCC.

En la escala Neg-autoimagen negativa, el 31% de los niños presenta indicación SC, el 46% indicación C, el 23% indicación CC.

En La escala Des-autodesprecio, el 69% presenta indicación SC, el 23% presenta indicación CC y el 8% presenta indicación CCC.

FIGURA 6 ESCALAS CLINICAS – GENERO MASCULINO

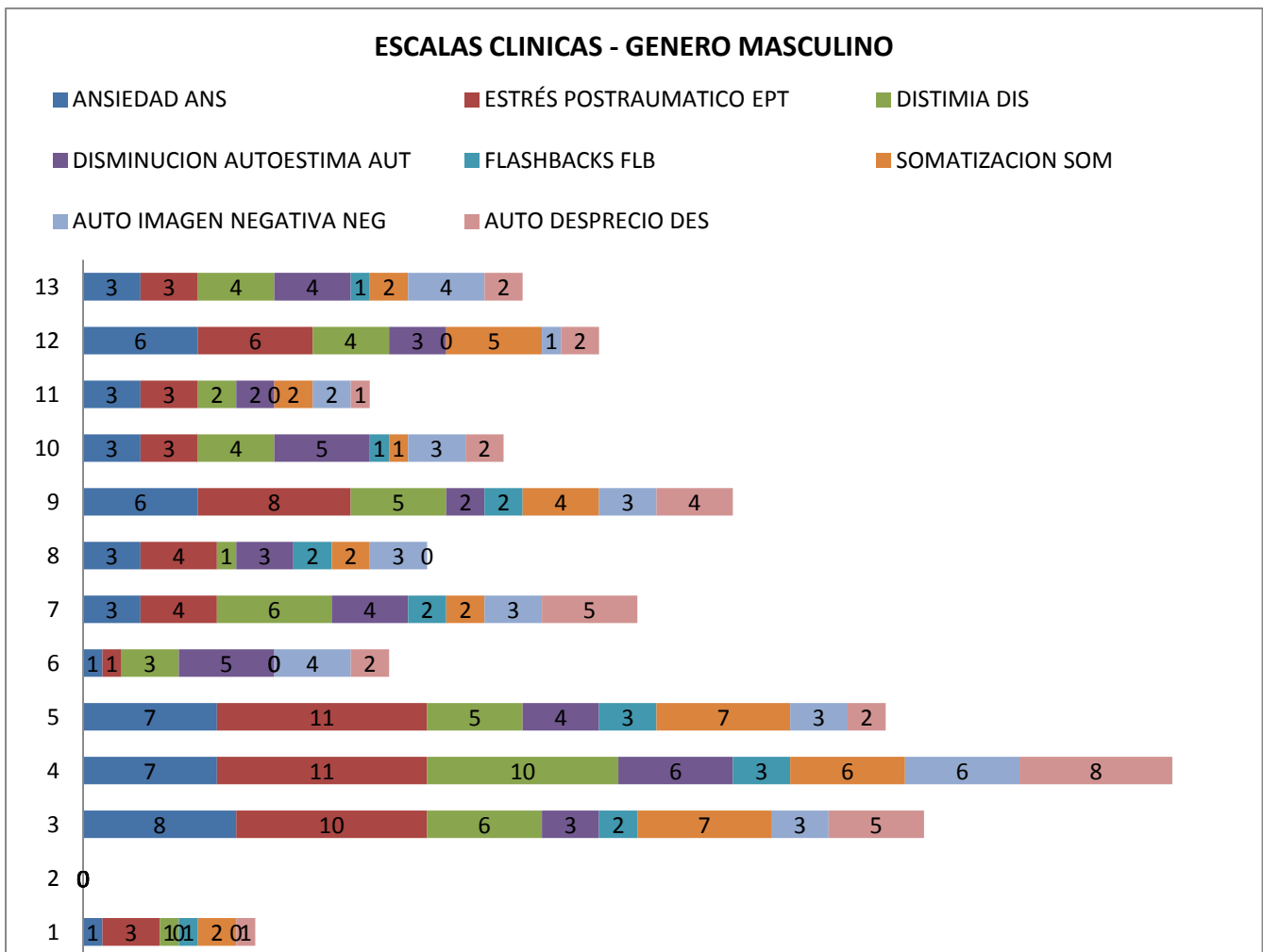


TABLA Y FIGURA 7 ESCALA DE CONTROL Y CATEGORIAS DIAGNOSTICAS

– GENERO MASCULINO

ESCALA DE CONTROL	CATEGORIAS DIAGNOSTICAS
CONTRADICCIONES	CATEGORIAS DIAGNOSTICAS
CON	CATEGORIAS DIAGNOSTICAS
1	SC
2	SC
3	SC
11	CCC
4	SC
6	C
5	C
5	C
4	SC
6	C
7	CC
3	SC
7	CC



Tabla 5.3. Baremos generales. Varones y mujeres (N=4.062)

Esc.	Sistema Hepta	MB	B	CB	M	CA	A	MA
	Indicación crítica	Sin constatar (SC)				C	CC	CCC
Con	CONTRADICCIONES	0-1	2-3	4	5-6	7-9	10-16	

ESCALA DE CONTROL - Hombres								
ESCALA DE CONTROL		CA	A	MA		CA	A	MA
	SC	C	CC	CCC	SC	C	CC	CCC
	CANTIDAD				PORCENTAJE			
Hombres	2	1	4	6	15%	8%	31%	46%

En la escala de control – contradicciones, se puede observar que el 15% los hombres presenta indicación SC, el 8% indicación C, el 31% indicación CC y el 46% de los estudiantes presenta indicación CCC.

TABLA 8 INDICES GLOBALES – GENERO FEMENINO

Esc.	Indicación crítica	Sin constatar (SC)			C	CC	CCC
		0-1	2-4	5-8	9-16	17-36	37-100
M	ÍNDICE GLOBAL DE ACOSO						
I	INTENSIDAD DEL ACOSO	0			1-2	3-10	11-50

INDICES GLOBALES GENERO FEMENINO	
INDICE GLOBAL DE ACOSO	INTENSIDAD DEL ACOSO
M	I
7	0
58	16
8	0
59	20
80	39
79	34
19	3
53	20
0	0

INDICES GLOBALES –MUJERES									
ESCALAS	ESCALAS CLINICAS	SC	CA	A	MA	SC	CA	A	MA
		C	CC	CCC	C	CC	CCC		
		CANTIDAD				PORCENTAJE			
M	INDICE GLOGAL DE ACOSO	3	0	1	5	33%	0%	11%	56%
I	INTENSIDAD DEL ACOSO	3	0	1	5	33%	0%	11%	56%

En la aplicación del test AVE a las 9 mujeres de la muestra, se obtienen los siguientes resultados en los índices globales: el 33% índice SC, el 11% con índice CC (alto), el 56% con índice CCC (muy alto). Respecto de la intensidad del acoso se observa que el 33% de la muestra presenta intensidad con indicación SC, seguida de 11% con indicación CC y el 56% con indicación CCC.

FIGURA 8 INDICES GLOBALES – GENERO FEMENINO

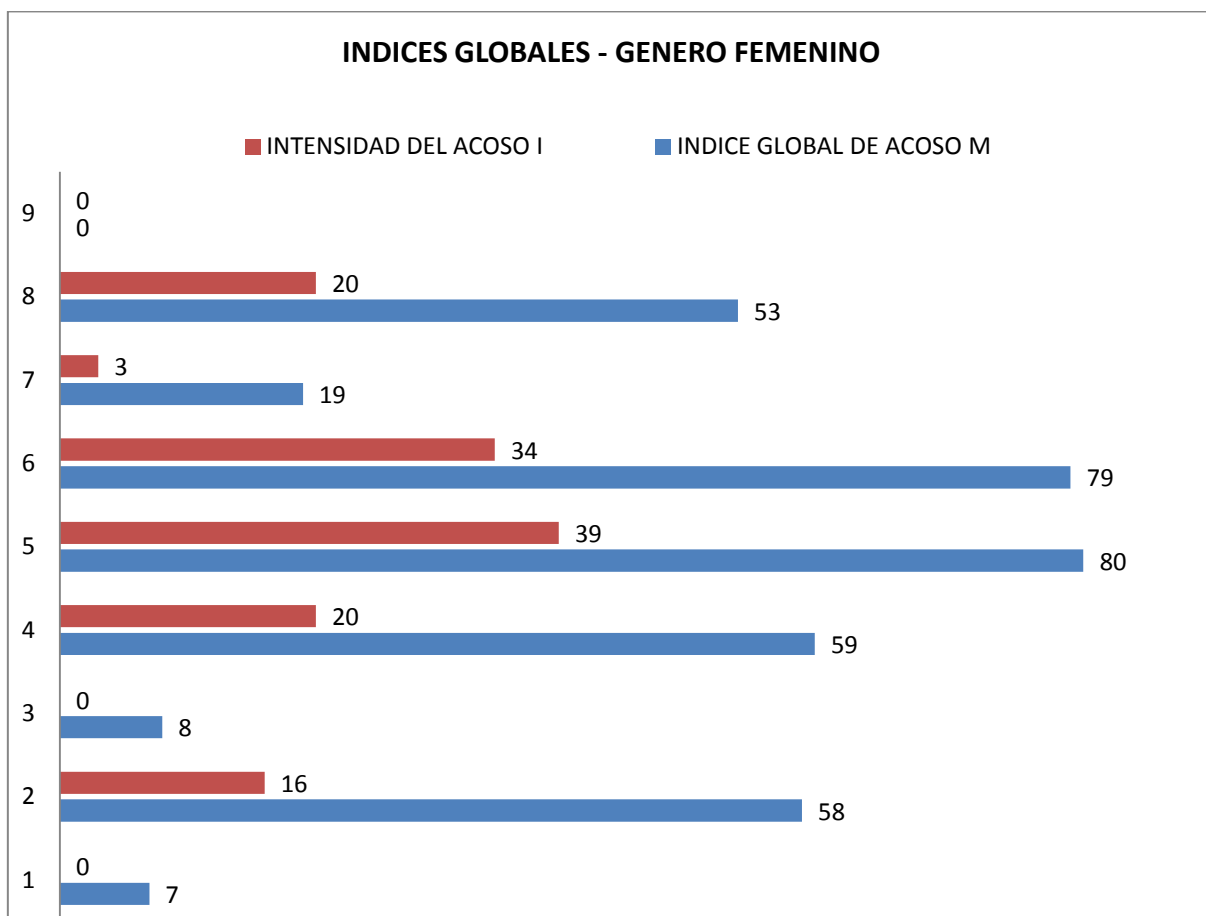


TABLA 9 ESCALAS DE ACOSO – GENERO FEMENINO

ESCALAS DE ACOSO							
HOSTIGAMIENTO	INTIMIDACION	AMENAZAS	COACCIONES	BLOQUEO SOCIAL	EXCLUSION SOCIAL	MANIPULACION SOCIAL	AGRESIONES
A	B	C	D	E	F	G	H
2	0	0	0	1	0	3	1
17	7	2	1	5	8	10	8
2	0	0	0	1	2	0	3
19	5	0	0	6	6	14	9
22	8	2	4	8	9	14	13
20	3	3	5	10	10	13	15
5	1	0	0	2	6	0	5
18	2	1	0	3	8	10	11
0	0	0	0	0	0	0	0

Tabla 5.3. Baremos generales. Varones y mujeres (N=4.062)

Esc.	Sistema Hepta	MB	B	CB	M	CA	A	MA
	Indicación crítica	Sin constatar (SC)				C	CC	CCC
A	HOSTIGAMIENTO	0-1		2-3		4-5	6-12	13-24
B	INTIMIDACIÓN	0				1	2-3	4-10
C	AMENAZAS	0				–	1	2-8
D	COACCIONES	0				–	1	2-8
E	BLOQUEO SOCIAL	0				–	1-2	3-10
F	EXCLUSIÓN SOCIAL	0-1				2-3	4-5	6-10
G	MANIPULACIÓN SOCIAL	0			1	2-3	4-8	9-14
H	AGRESIONES	0-4			5	6	7	8-16

ESCALAS DE ACOSO – MUJERES									
ESCALAS	ESCALAS CLINICAS	SC	CA	A	MA	SC	CA	A	MA
		C	CC	CCC	C	CC	CCC		
		CANTIDAD				PORCENTAJE			
A	HOSTIGAMIENTO	3	1	0	5	33%	11%	0%	56%
B	INTIMIDACION	4	0	2	3	44%	0%	22%	33%
C	AMENAZAS	5	0	1	3	56%	0%	11%	33%
D	COACCION	6	0	1	2	67%	0%	11%	22%
E	BOQUEO SOCIAL	1	2	2	4	11%	22%	22%	44%
F	EXCLUSION SOCIAL	2	1	2	4	22%	11%	22%	44%
G	MANIPULACION SOCIAL	3	1	0	5	33%	11%	0%	56%
H	AGRESIONES	3	0	1	5	33%	0%	11%	56%

Al observar los resultados del test aplicado las mujeres de la muestra, en las escalas de acoso de acuerdo al sistema de indicación crítica, se puede decir que:

En la escala A-hostigamiento, el 33% de las niñas presenta indicación SC, el 11% indicación C, el 56% indicación CCC.

En la escala de B-intimidación, el 44% de las niñas presenta indicación SC, el 22% indicación CC y el 33% indicación CCC.

En la escala C-amenazas, el 56% presenta indicación SC, el 11% indicación CC y el 33% indicación CCC.

En la escala D-coacción, el 67% presenta indicación SC, el 11% CC y el 22% indicación CCC.

En la escala E-bloqueo social, el 11% presenta indicación SC, el 22% indicación C, otro 22% presenta indicación CC y el 44% indicación CCC.

En la escala F-exclusión social, el 22% de las niñas presenta indicación SC, el 11% indicación C, el 22% presenta indicación CC y el 44% restante, presenta indicación CCC.

En la escala G-manipulación social, el 33% de las niñas presenta indicación SC, el 11% indicación C, el 56% presenta indicación CCC.

En la escala H- agresiones, el 33% de las niñas presenta indicación SC, el 11% indicación CC y el 56% indicación CCC.

Tabla 5.3. Baremos generales. Varones y mujeres (N=4.062)

Esc.	Sistema Hepta	MB	B	CB	M	CA	A	MA
	Indicación crítica	Sin constatar (SC)				C	CC	CCC
I	FACTOR HOSTIGAMIENTO	0-1			2-3	4-5	6-12	13-24
II	FACTOR INTIMIDACIÓN	0				1	2-5	6-26
III	FACTOR EXCLUSIÓN	0-2				3-6	7-14	15-34
IV	FACTOR AGRESIONES	0-4			5	6	7	8-16

FACTORES - MUJERES										
ESCALAS	ESCALAS CLINICAS	SC	CA	A	MA	SC	CA	A	MA	
		C	CC	CCC	C	CC	CCC	C	CC	CCC
		CANTIDAD				PORCENTAJE				
I	FACTOR HOSTIGAMIENTO	3	1	0	5	33%	11%	0%	56%	
II	FACTOR INTIMIDACION	3	0	2	4	33%	0%	22%	44%	
III	FACTOR EXCLUSION	1	2	1	5	11%	22%	11%	56%	
IV	FACTOR AGRESIONES	3	0	1	5	33%	0%	11%	56%	

Con las escalas de acoso antes descritas se relacionan los factores, los cuales muestran los siguientes resultados:

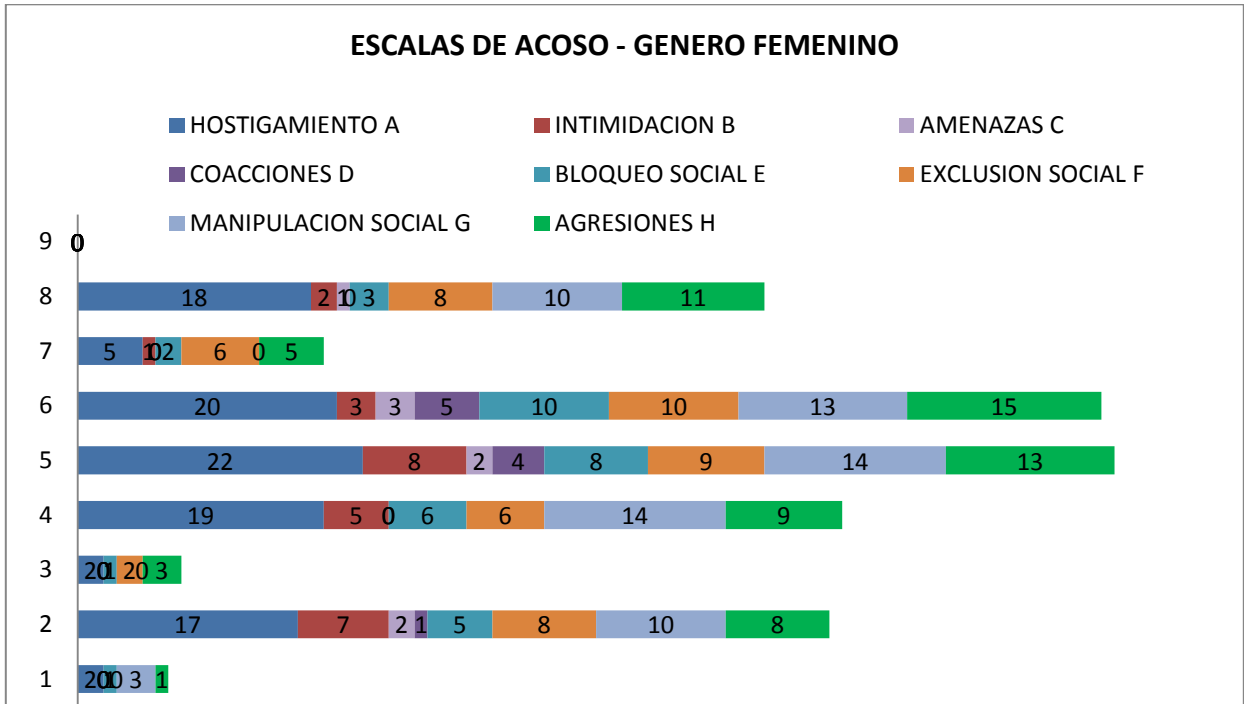
En el factor I-hostigamiento, el 33% de las niñas presenta una indicación SC, el 11% indicación C, el 56% presenta indicación CCC.

En el factor II-intimidación, el 33% de las niñas presenta indicación SC, el 22% indicación CC y el 44% presenta indicación CCC.

En el factor III-exclusión, el 11% de las niñas de la muestra, presenta indicación SC, el 22% indicación C, el 11% indicación CC y el 56% indicación CCC.

En el factor IV-agresiones, el 33% de las niñas de la muestra presenta indicación SC, el 11% presenta indicación CC y el 56% presenta indicación CCC.

FIGURA 9 ESCALAS DE ACOSO – GENERO FEMENINO



Somatización Som	3	1	3	2	33%	11%	33%	22%
Autoimagen Negativa Neg	2	3	1	3	22%	33%	11%	33%
Autodesprecio Des	2	3	3	1	22%	33%	33%	11%

Tabla 5.3. Baremos generales. Varones y mujeres (N=4.062)

Esc.	Sistema Hepta	MB	B	CB	M	CA	A	MA
	<i>Indicación crítica</i>	Sin constatar (SC)				C	CC	CCC
Ans	ANSIEDAD	0-1			2	3-4	5-6	7-10
Ept	ESTRÉS POSTRAUMÁTICO	0-1		2		3-5	6-9	10-16
Dis	DISTIMIA	0-1			2	3-4	5-8	9-13
Aut	DISMINUCIÓN AUTOESTIMA	0-1			2	3	4-6	7-12
Flb	FLASHBACKS	0-1				2	3	4
Som	SOMATIZACIÓN	0-1				2	3-5	6-10
Neg	AUTOIMAGEN NEGATIVA	0-1				2-3	4-5	6-10
Des	AUTODESPRECIO	0-1			2	3-4	5	6-8

Al observar los resultados de las escala clínicas del acoso y violencia escolar de puede observar que:

En la escala Ans-ansiedad, el 22% de las mujeres de la muestra, presentan indicación SC, el 22% indicación C, el 44% indicación CC y el 11% presenta indicación CCC.

En la escala Ept-estrés postraumático, el 11% de las mujeres presenta indicación SC, el 33% indicación C, el 44% indicación CC y el 11% presenta indicación CCC.

En la escala Dis-distimia, el 22% de las mujeres de la muestra presentan indicación SC, el 44% presenta indicación CC y el 33% de las niñas de la muestra presenta indicación CCC.

En la escala Aut-disminución de la autoestima, el 22% de las mujeres participantes del proceso de investigación presenta indicación SC, el 33% presenta indicación CC y el 44% presenta indicación CCC.

En la escala F1b-Flashbacks del total de las mujeres de la muestra, el 44% presenta indicación SA, el 11% indicación C, otro 11% presenta indicación CC y el 33% presenta indicación CCC.

En la escala Som-somatización, del total de las niñas, el 33% presenta indicación SA, el 11% indicación C, otro 33% presenta indicación CC y el 22% presenta indicación CCC.

En la escala Neg-autoimagen negativa, el 22% de las mujeres participantes del proceso de investigación presenta indicación CC, el 33% presenta indicación C, el 11% presenta indicación CC y el 33% presenta indicación CCC.

En la escala Des-autodesprecio, para la muestra femenina, conformada por 9 mujeres de la Institución Educativa de la Ciudad de Villavicencio, los valores de indicación se presentan así: indicación SC, C, CC y CCC con un 22%, 33%, 33% y 11% respectivamente a cada indicación crítica.

FIGURA 10 ESCALAS CLINICAS – GENERO FEMENINO

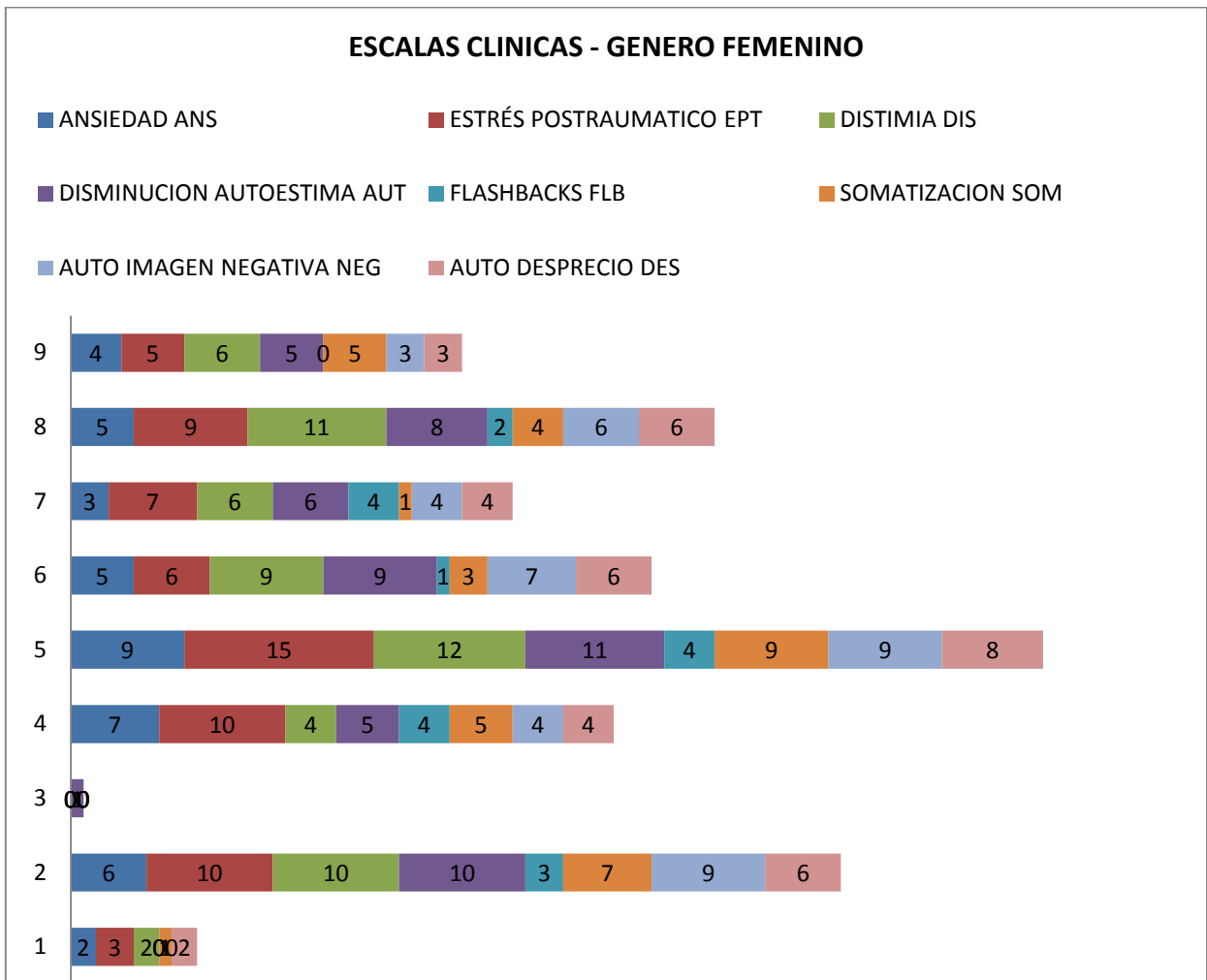


TABLA Y FIGURA 11 – ESCALAS DE CONTROL Y CATEGORIAS DIAGNOSTICAS –

GENERO FEMENINO

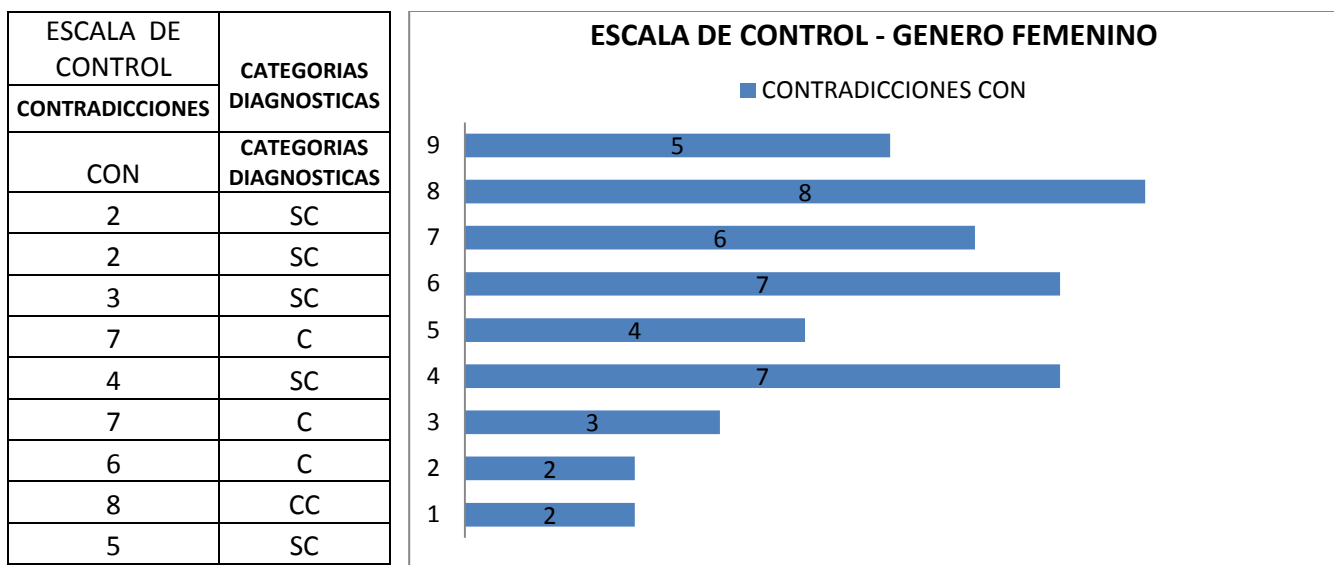


Tabla 5.3. Baremos generales. Varones y mujeres (N=4.062)

Esc.	Sistema Hepta	MB	B	CB	M	CA	A	MA
	Indicación crítica	Sin constatar (SC)				C	CC	CCC
Con	CONTRADICCIONES	0-1	2-3	4	5-6	7-9	10-16	

ESCALA DE CONTROL -MUJERES								
ESCALA DE CONTROL		CA	A	MA		CA	A	MA
	SC	C	CC	CCC	SC	C	CC	CCC
	CANTIDAD				PORCENTAJE			
MUJERES	1	0	3	5	11%	0%	33%	56%

En la escala de control – contradicciones, se puede observar que el 11% de los mujeres presenta indicación SC, el 33% indicación CC y el 56% de los estudiantes presenta indicación CCC.

DESCRIPCION, ANALISIS, INTERPRETACIÓN Y DISCUSIÓN

Para determinar el acoso escolar en una institución educativa de la Ciudad de Villavicencio, en 22 estudiantes entre los 11 y 17 años de edad, participantes del proceso de investigación, se aplicó el Test AVE, teniendo en cuenta que el acoso escolar constituye una dimensión con diferentes manifestaciones que permite establecer dentro de los casos de acoso diferentes modalidades según el tipo de conductas de hostigamiento que recibe el niño(a).

Inicialmente, mediante el observado del estudiante, institucionalizado por el Ministerio de Educación Nacional, en las diferentes Instituciones Educativas, se realizó un primer acercamiento a la comunidad permitiendo conocer la situación problema.

De la muestra de los 22 casos de acoso previamente detectados por el orientador, las características de edad de la muestra en un mayor porcentaje con 36%, tienen 11 años de edad, seguidamente el 23% con 12 años de edad y el 18% para niños de 13 y 14 años cada uno y solo el 5% para niños de 17 años, del total de los 22 estudiantes, 9 corresponden a sexo femenino y 13 a sexo masculino, en donde además 20 son estudiantes de grado 6 y de grado

séptimo se cuenta con 2 estudiantes.

Con relación a los índices globales de acoso, se observa que los porcentajes más altos de niños en situación de AVE corresponden sexo masculino con un 54% para el índice global de acoso en el acoso bien constatado CC y un 15% para índice global de acoso muy constatado.

De los índices globales de acoso, se observa que los porcentajes más altos de niñas en situación de AVE corresponden con un 11% para el índice global de acoso en el acoso bien constatado CC y un 56% para índice global de acoso muy constatado.

Al comparar el índice de acoso de niñas y niños, los índices de acoso bien constatado CC, son superiores en los niños respecto al de las niñas, en tanto que los índices de acoso muy bien constatado CCC en las niñas, es decir, en la modalidad más grave, superan significativamente el porcentaje que arroja el CCC de los niños.

De la escala de intensidad del acoso, se puede observar que en el acoso bien constatado CC, los niños presentan un 38%, en tanto que las niñas presentan un 11%,. En el acoso muy constatado CCC se observa que los niños presentan puntuación de un 15%, mientras las niñas presentan puntuación de mayor elevación con un 56%.

En este punto del índice y la intensidad del acoso escolar, se empieza evidenciando como el acoso escolar ha permeado las instituciones educativas configurándose en una conducta de maltrato psicológico, verbal físico, de uno o varios menores hacia un compañero o compañera del colegio, haciendo visible la problemática al interior de la institución.

Al comparar además las puntuaciones de la escala de intensidad de los niños respecto del de las niñas, se observa que el mayor porcentaje de puntuación lo tienen las niñas para la intensidad del acoso muy constatado CCC.

Cabe resaltar que la puntuación alta, tanto en el índice de acoso escolar como en la intensidad del acoso escolar pueden traer consigo daños negativos para la víctima, en donde el nivel de puntuación de las escalas de acoso y violencia lleva a observar la presencia de dos o más de estas escalas, afectando la vida de los estudiantes víctimas por los daños psicológicos que produce la violencia.

En este sentido, se puede observar igualmente un alto porcentaje de intensidad en las escalas de acoso, para los 13 niños de la muestra, la escala de Hostigamiento evidencia un 38% de casos de acoso bien constatado CC y un 15% de acoso muy constatado CCC; en tanto que para las 9 niñas de la muestra, en la escala de Hostigamiento el acoso bien constatado es de 0% y el acoso muy constatado 56%, superando el porcentaje de casos de acoso escolar con escala de hostigamiento en los niños.

Lo mismo ocurre en la escala de intimidación para los niños de la muestra, para la cual se observa un 31% de casos de acoso bien constatado CC y un 15% de acoso muy constatado CCC. Para las niñas, se observa un 22% de casos de acoso bien constatado CC y un 33%, manteniendo de esta manera a la prevalencia de AVE en niñas.

En la escala de amenazas, son las niñas que sufren en mayor medida el acoso bien constatado CC, con un 11% y acoso muy bien constatado CCC con 33%, en tanto que los niños, sufren acoso bien constatado CC con un 8%, sin casos de acoso muy bien constatado.

En la escala de coacciones, el acoso bien constatado CC es de 8% y niñas de 11%, a diferencia del acoso muy constatado en niños es de 0% y en niñas es de 22%. En la escala de bloqueo social, el acoso bien constatado CC es de 31% para niños y niñas de 22%, a diferencia del acoso muy constatado en niños es de 31% y en niñas es de 44%, superando nuevamente.

En la escala de exclusión social, el acoso bien constatado CC es de 15% para niños y niñas de 22%, a diferencia del acoso muy constatado en niños es de 15% y en niñas es de 44%, superando nuevamente. En la escala de manipulación social, el acoso bien constatado CC es de 46% para niños y niñas de 0%, a diferencia del acoso muy constatado en niños es de 8% y en niñas de 56%, superando nuevamente.

En la escala de agresiones, el acoso bien constatado CC es de 8% para niños y niñas de 11%, a diferencia del acoso muy constatado CCC en niños es de 8% y en niñas es de 56%, superando nuevamente.

Los datos del análisis de la evaluación reflejan que la mayoría de las escalas tienen mayor elevación en el acoso bien constatado CC para los niños y el CCC para las niñas, de esta evaluación se puede observar como lo plantea Cepeda-Cuervo et al., (2008), “El acoso escolar es un tipo de violencia que se manifiesta por agresiones, físicas, psicológicas o sociales repetidas, que sufre el niño o niña en el entorno escolar ocasionada por sus compañeros”, lo cual permite pensar en una exposición frecuente de los niños víctimas de AVE a manifestaciones de conducta agresiva.

Los resultados evidencian la situación de AVE como una práctica cotidiana al interior de la institución educativa que viene afectando a los estudiantes en su salud física, mental y social, y afectando a su vez el desempeño y aprendizaje de los niños, estas consecuencias podrían traer además, como lo indica Maidel (2009) “manifestaciones de ansiedad, tristeza, estrés, miedo, apatía, angustia, rabia reprimida, dolores de cabeza o estómago, disturbios del sueño, pérdida del apetito o aislamiento, muchas de las cuales persisten por el resto de la vida (véase también: Totura et al., 2009).

Como manifiesta Wendy Navas Orozco Hay muchos niños y adolescentes que sufren de burlas, amenazas, hostigamiento, exclusión, intimidación, agresiones físicas y psicológicas, cada vez con más frecuencia en sus centros educativos, y las cuales son claras manifestaciones del llamado acoso escolar o “bullying”, que toma cada vez más fuerza en las escuelas y colegios.

Lo anterior, difícilmente se podrá detener en tanto no se logre el compromiso de las víctimas, acosador y las instituciones, orientando actividades tendientes al análisis por parte de directivas y docentes, para el desarrollo de actividades de orientación de daños psicológicos, contribuyendo a su reducción y a posibilitar y fomentar ambientes escolares para el desarrollo de las competencias académicas y sociales.

De las escalas clínicas del AVE que reflejan los daños psicológicos, se puede analizar la ansiedad, este daño o secuela psicológica alcanza un porcentaje significativo de afectación en los estudiantes evidenciando el acoso bien constatado CC es de 31% para niños y niñas de 44%, a diferencia del acoso muy constatado en niños es de 8% y en niñas es de 11%, superando nuevamente el nivel de afectación en las niñas respecto de los niños.

Frente a la prevalencia de afectación en las niñas de la muestra, orienta a reflexionar sobre las consecuencias que esta experiencia deja, por cuanto la victima siempre estaría expuesta a

su victimario llevándola a una transformación de angustia y ansiedad anticipatoria que le podría llegar a producirle el tener que vivir la experiencia diariamente, negándole el disfrute de una experiencia o un intercambio enriquecedor al interior de la convivencia escolar, a una configuración de riesgo, miedo y temor e inseguridad en la víctima.

De las secuelas o daños relacionados con la escala de estrés postraumática se presenta igualmente un porcentaje considerablemente significativo en los 22 estudiantes de la muestra, evidenciando el acoso bien constatado CC de 15% para niños y niñas de 44% y acoso muy bien constatado CCC con 23% de los niños y 11% de las niñas.

La escala de distimia presenta secuelas psicológicas que alcanzan importante afectación entre los estudiantes acosados – víctimas, el acoso bien constatado CC de 31% para niños y niñas de 44% y acoso muy bien constatado CCC con 8% de los niños y 33% de las niñas.

El estudio de la escala de distimia como afirma M^a Mar Muñoz Prieto (2009) se convierte en relevante desde el momento en que los estudios incluyen los síntomas depresivos como una de las secuelas más directas tras haber sufrido acoso escolar (Serrano e Iborra, 2005, Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia; Oñate y Piñuel, 2005).

El índice de riesgo general obtenido entre los alumnos de 4° es un 3,96. Este dato indica que es casi cuatro veces más probable tener daño psicológico (en este caso, distimia), si se

sufre acoso. El valor de riesgo relativo es un 2,34. Aproximadamente dos veces más de riesgo en este grupo de sufrir manifestaciones depresivas.

En la disminución de la autoestima-Aut, presenta un daño o secuela psicológica que alcanza un porcentaje significativo de afectación en los estudiantes evidenciando el acoso bien constatado CC es de 23% para niños y niñas de 33%, acoso muy constatado CCC en niños es de 0% y en niñas es de 44%, superando nuevamente el nivel de afectación en las niñas respecto de los niños.

En la escala Flashbacks Flb, los niños de la muestra acoso bien constatado CC de 15% en los niños y 11% en las niñas, de acoso muy bien constatado CCC de 0% en los niños y 33% en las niñas, manteniendo una elevación significativa de en las niñas.

Las secuelas relacionadas con la escala de somatización-Som, también evidencian acoso bien constatado CC es de 23% para niños y niñas de 33%, acoso muy constatado CCC en niños es de 15% y para las niñas es de 22%

La escala de la autoimagen negativa - Neg, refleja un alto número de acoso bien constatado CC de 23% en niños y 11 % de acoso bien constatado CC en niñas, de acoso muy bien constatado de 0% en los niños y 33% en las niñas.

En la escala de autodesprecio los daños afectan en mayor medida a las niñas que a los

niños, con acoso bien constatado CC de 23% en niños y 33 en niñas, de acoso muy bien constatado de 8% en los niños, un 15% en niñas.

Porque el acoso y la violencia escolar produce tantos daños nocivos como los que se acaban de observar, como la disminución o el deterioro de la autoestima, su capacidad y oportunidad de relacionarse, la somatización, el desarrollo de la personalidad, la socialización y su salud mental, se debe evitar que llegue a configurarse en un tipo de violencia permisiva e indiferente, no se puede llegar a una naturalización del fenómeno.

Hasta este punto se observa con preocupación la presencia de la violencia escolar en la institución educativa, la cual podría llegar a considerarse una situación problema que enmarca su origen en la crisis y pérdida de valores sociales como parte de una grieta en los valores familiares y que se han venido dejando atrás o delegándose a otros la responsabilidad de dinamizarlos y fortalecerlos al interior de las familias, las comunidades educativas y la sociedad, es importante que los diferentes actores sociales se empoderen y desarrollen sus funciones como corresponden.

Se puede concluir que, el acoso escolar es una problemática educativa de ponderancia que requiere del manejo e intervención y orientación de procesos de acompañamiento para direccionar acciones de cambio.

Es perentorio tener en cuenta que los daño psicológicos del AVE en las víctimas de acoso escolar, influyen el comportamiento y afecta la convivencia escolar provocando una dinamización de la práctica de acoso que ha llevado a la presencia de múltiples consecuencias representadas en las escalas clínicas de ansiedad, estrés postraumático, distimia, entre otras.

Las consecuencias del acoso escolar presentes en la investigación no deben ser subvaloradas dando vía libre a un daño más grave del que al momento pueda presentar trayendo lesión permanente, pues como afirma Aviles Martinez “las consecuencias que estos comportamientos agresivos y discriminatorios tienen sobre las personas que los padecen, e incluso sobre quienes los llevan a cabo, son muy graves, y más aún cuando se producen en la edad temprana, dejando secuelas para el resto de la vida”.

Por otra parte, el planteamiento de Miller “La violencia que se ejerce sobre los niños es devuelta luego a la sociedad...” (Miller,A., 2000:186-187), desde esta perspectiva, es importante reflexionar sobre el ambientes y la convivencia que está viviendo el niño al interior de la institución educativa, de ahí la invitación y el llamado a la reflexión de las instituciones de educación a desarrollar programas de formación articulados a la convivencia, a través de procesos transversales que involucre los diversos actores. Como lo plantea Merino, Gonzalez, J (2008) “el ámbito de la escuela proporciona oportunidades en los procesos de socialización de los y las estudiantes.

Dimensionar los daños psicológicos del acoso escolar, no debe llegar a casos como el de Jamey Rodemeyer, quien decidió quitarse la vida debido al maltrato (bullying) que sufría por parte de sus compañeros en la escuela por ser homosexual, la problemática no puede llegar a tal desenlace, la radiografía de violencia que este y otros tantos casos muestran, no pueden seguir avanzando.

CONCLUSIONES

Es importante señalar e identificar los diferentes tipos de violencia, tal y como ya se ha hecho, también goza de gran relevancia el conocer los múltiples componentes que posee cada manifestación violenta:

- Componente cognitivo. En el fenómeno de la violencia subyacen deficiencias cognitivas que impiden comprender problemas sociales, de tal manera que la realidad se percibe de una manera absolutista.

- Componente afectivo. Generalmente el riesgo de violencia aumenta cuando ésta se asocia a personas o ciertos valores con los que el sujeto se identifica, como el sentimiento de haber recibido un trato injusto, que originaría cierta hostilidad ante ese trato percibido como injusto.

- Componente conductual. La violencia suele producirse por la ausencia de habilidades para resolver los conflictos sociales.

Factores tales como las características de la sociedad actual, la cultura y los valores que subyacen a ella (conformismo, competitividad, consumismo), entorno familiar (nuevos modelos de familia, escasas relaciones entre los miembros familiares), e incluso la escuela

como una fuente de violencia (relaciones asimétricas de poder, violencia sistemática), los medios de comunicación y su influjo en la potenciación de la violencia escolar, están provocando que las diferentes manifestaciones de violencia se empiecen a ver como algo que ya casi forma parte irremediable de nuestras vidas.

REFLEXION

El planteamiento de Jean Jacques Rousseau “el hombre en estado natural es un ser benigno, feliz y bueno, pero que la sociedad, represiva, provoca en él la agresividad y la depravación (Rousseau, 1990), nos debe llevar a una reflexión crítica no simplemente de lo que está sucediendo al interior de los centros de educación, sino de el actuar de todos frente a este hecho, cuanto conocen casos y guardan silencio, cuantos maltratan perpetuando en su víctima conductas de abusador, cuantos fueron abusados y no lo han superado, cuantos están esperando les ocurra para pensar que es de todos la solución, usted en cual grupo esta.

Cada sociedad atribuye a los comportamientos de sus miembros unos significados que son particulares de cada miembro como perteneciente a una determinada sociedad. El tipo de violencia también estaría condicionada por esos valores.

RECOMENDACIONES

Al realizar la investigación en una sobre el acoso escolar en la institución, se encuentra, que muchas de las falencias, en los hogares afectan la parte educativa de los estudiantes de cualquier institución, por ello la meta, es poder infundir y hacer participes a los padres de los adolescentes para que entre todos se cree una estrategia que permita prevenir casos de acoso escolar. Sería una especie de alianza/compromiso entre la institución y la comunidad educativa donde todos ponen y todos ganan buscando mejorar la calidad de vida de todos los estudiantes.

Promover la creación de un comité interdisciplinario para que capacite a los docentes y padres de familia con los temas relaciones con el acoso escolar y su prevención, estar alertas a señales de alarma como pueden ser: que su hijo no quiere ir escuela, disminución del apetito, pesadillas, llanto o depresión y ansiedad general. Si se sospecha de estos síntomas, se debe informar al comité quien realiza un seguimiento al estudiante y se brinde todas las medidas de protección con el fin de garantizar una mejor calidad de vida y convivencia escolar.

Crear una base de base de datos en el Departamento del Meta donde estén involucrados y comprometidos todos los colegios públicos y privados con la participación de la secretaria de educación y la secretaria de salud donde se lleve un registro de los casos reportados de acoso escolar y realizar el seguimiento a las instituciones educativas propendiendo por la realización de campañas para la prevención y erradicación del acoso escolar al interior de las instituciones

BIBLIOGRAFIA

Acoso escolar dispara las alarmas en Colombia.

http://www.profamilia.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=534:

Avilés, Martínez. José María. Intimidación y maltrato entre el alumnado. Edia Stee Eilas.

<http://www.slideshare.net/Lalvmun/bullying-intimidacin-y-maltrato-entre-el-alumnad...>

Cáceres Reche . D^a M^a Pilar. Aportaciones para el estudio de la violencia escolar desde una perspectiva interdisciplinar desde el ámbito universitario, escolar, familiar y social. Dpto. de Didáctica y Organización Escolar. caceres@ugr.es. Facultad de Educación y Humanidades. Universidad de Granada. 2008.

Caicedo Sánchez, Gloria. Ministerio de Educación de Colombia. Viceministerio de Educación Preescolar, Básica y Media. cepedacuervoedilberto.2012.

<http://www.bdigital.unal.edu.co/6553/1/cepedacuervoedilberto.2012.pdf>

Calatayud Torres. Araceli Promoción 15^a. “bullying” - Centro de Terapia de Conducta.

www.cetecova.com/index.php/revista-correo...coco/10.../45-bullying-

Calderón Moncayo, Julio. Análisis Y Vínculos Entre Matoneo Y Vida Social En Colombia. Una Mirada A Dos Instituciones Educativas Y Al Sector El Codito Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Bogotá, Colombia 2011.

Cerezo Fuensanta 2006. Dpto de Psicología Evolutiva y de la Educación – Universidad de Murcia España. (fcerezo@um.es (Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa Volumen4

Cerezo Ramírez, Fuensanta.. Variables de personalidad asociadas en la dinámica bullying (agresores versus víctimas) en niños y niñas de 10 a 15 años. Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Murcia, Campus de Espinardo (Edificio “Luis Vives”). Apartado de correos 4021, 30080 Murcia (España).. Anales de psicología. 2001, vol . 17, nº 1 (junio), 37-43

Delgado Mahecha, Ividio. ”Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea”. Preparación editorial Universidad Nacional de Colombia. 2003. Pág. 111

Historia del bullying. Presentation Transcript. <http://www.slideshare.net/chanoolive/historia-del-bullying-14422934>

<http://www.oocities.org/es/educaenvalores/paz/tutoria/toler.htm>

<http://www.revistafuturos.info/resenas/resenas5/tolerancia.htm>

<http://www.waece.org/webpaz/bloques/tolerancia.htm>

Ley Número 1090 de septiembre 6 de 2006. Ministerio de protección social. por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones de la profesión de psicología.

Muñoz Prieto. M^a Mar. Incidencia del acoso escolar en alumnos de 4º y 6º de Educación Primaria en colegios de la ciudad de Vigo. Tesis doctoral. Universidad de Salamanca Facultad de Psicología. Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos. 2009

Oñate, Cantero. Araceli. Piñuel y Zabala Iñaki. AVE Acoso y Violencia Escolar. Manual. TEA Ediciones S.A, Madrid 2006.

Oñate, Cantero. Araceli. Piñuel y Zabala Iñaki. Estudio Cisteros X”Violencia y acoso escolar en España”• Instituto de innovación educativa y desarrollo directivo. Mobbing Researcha. Educandi. Septiembre 2006. Tea ediciones S.A.

Olweus, dan. Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Ediciones morata. Madrid. 1998. Pág. 25.

Riveros. Susy. “Violencia Escolar: un problema social complejo. Importancia del rol del docente.”. Universidad del Acongua. Facultad de psicología. Marzo 2013.

<http://www.buenastareas.com/ensayos/Violencia-Escolar/7866924.htm>

